

# Ministerio

ADVENTISTA

MAY-JUN · 2015

## El sábado: Un santuario en el tiempo



**Fiestas, luna nueva y sábados**

**El testimonio de la literatura**



Encuétranos en: [issuu.com/aces-digital](http://issuu.com/aces-digital)

**Un pastor entre rabinos.** Lo que los cristianos todavía pueden aprender de los judíos con respecto a la observancia del sábado.

# Confesiones de alguien que lucha para guardar el sábado

**Willie E. Hucks II** · Editor asociado de la revista *Ministerio* en inglés.

Comenzó en mi niñez; a veces se manifestaba los viernes de tarde, y otras, los sábados. Los viernes, mi pregunta era: “¿A qué hora se pone el sol?” Las horas sabáticas interferían con mis planes de mirar televisión. En sábado, hacía la misma pregunta, pero por una razón diferente. Contaba las horas, y luego los minutos, que faltaban para que se pusiera el sol. Era como si estuviera esperando a que se abrieran las puertas de una prisión, para que terminara mi encarcelamiento. Al menos en invierno no era tan malo, porque no tenía que esperar tanto después de que terminaran las actividades de la iglesia para prender el televisor y entretenerme.

Mi razonamiento cambió cuando me matriculé en la universidad. El sábado

de noche proveía horas de calidad para el estudio ininterrumpido. Tenía una misión, y necesitaba cada hora para invertir en cumplir el sueño que Dios me había dado y alcanzar los objetivos que me había propuesto. Ni bien se ponía el sol sobre el horizonte, hacía todo lo que necesitaba para alcanzar el éxito.

Finalmente, llegó el día en que se vieron los resultados de tanto trabajo duro: había llegado a ser un pastor. Descubrí el gozo sabático que sabía que Dios deseaba para mí. Conducía experiencias de adoración, y todos nos gozábamos a la luz de habitar en su presencia. Regularmente, podía ser testigo de los frutos de mi trabajo, cuando los miembros de iglesia y otras personas alcanzaban una mayor comprensión de Dios y se sentían atraídos hacia él.

Ya no predico tanto los sábados como solía hacerlo; los días de mi semana ahora están llenos de responsabilidades editoriales. Sin embargo, incluso durante el sábado, me enfrento con el fantasma de entregas que se avecinan, y siento la tentación de pensar en lo que tengo que hacer ni bien se ponga el sol. Dado que toda mi vida adulta ha estado orientada a la capacidad de alcanzar objetivos, ¿dónde están mis sábados? ¿De qué manera puedo reclamar el verdadero descanso que Dios diseñó para mí desde el primer sábado en el Edén?

## ¿ME HE ESTADO ESCUCHANDO A MÍ MISMO?

A lo largo de los años, he predicado incontables sermones y presentado una

## Ministerio

ADVENTISTA

Año 63 - N° 373 / Mayo-Junio 2015

### Staff

**Director:** Marcos Blanco  
**Pruebas:** Jael E. Jerez/Pablo M. Claverie  
**Director de Diseño:** Osvaldo Ramos  
**Diagramación:** Romina Genski  
**Gerente general:** Gabriel Cesano  
**Gerente financiero:** Marcelo Nestares  
**Director editorial:** Marcos Blanco  
**Gerente de Comercialización:** Sixto Minetto  
**Gerente de Producción:** Julio Ciuffardi  
**Gerente de Logística:** Leroy Jourdan  
**Gerente de Educación:** Isaac Goncalvez

**MINISTERIO ADVENTISTA** es editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, para la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Buenos Aires, Rep. Argentina.

**Responsable de la edición brasileña:**  
Zinaldo A. Santos

### Consejeros:

Carlos Hein, Herbert Boger Jr.

### Colaboradores especiales:

**Unión Argentina:** Horacio Cayrus, **Unión Boliviana:** Eufrazio Quispe, **Unión Chilena:** Mitchel Urbano, **Unión Ecuatoriana:** Pablo Carbajal García, **Unión Paraguaya:** Jéu Caetano, **Unión Peruana del Norte:** Aquino Bastos, **Unión Peruana del Sur:** Daniel Romero Marín, **Unión Uruguaya:** Fabián Marcos, **Unión Central Brasileña:** Edilson Valiante, **Unión Centro-Oeste Brasileña:** Jair García Gois, **Unión Este Brasileña:** Cícero Gama, **Unión Sureste Brasileña:**

Geovane Souza; **Unión Nordeste Brasileña:** Eliezer Júnior; **Unión Noroeste Brasileña:** Jim Galvão; **Unión Norte Brasileña:** Nelson Da Silva; **Unión Sur Brasileña:** Antônio Moreira.  
**Fotos:** Archivo ACES, shutterstock, photodisc, foxstock, digitalstock  
**Foto de tapa:** SHUTTERSTOCK

**Correo electrónico:** [aces@aces.com.ar](mailto:aces@aces.com.ar)  
**Si desea comunicarse con Ministerio,**  
**escriba a la siguiente página:**  
[www.dsa.org.br/elministerio](http://www.dsa.org.br/elministerio)

—107485—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 5218375	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR CUENTA N° 10072

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

---

---

## Mi promesa es recordar que el sábado es un modelo de salvación basado en las obras de Dios, y no en las mías.

---

---

buena cantidad de conferencias acerca de la base bíblica y la validez de la santidad del séptimo día de la semana. Quienes me han escuchado, han manifestado su aprecio por el Dios que nos ha dado este maravilloso regalo en el tiempo. Pero, mientras estoy tan ocupado presentando estas verdades, ¿dedico tiempo a escucharme mientras hablo? ¿Permito que la belleza de la santidad del sábado me beneficie?

Me debo recordar que el sábado no gira alrededor de mí, sino que está centrado en Dios. Me es fácil caer en la trampa de creer que mi sermón constituye la principal actividad durante la experiencia de adoración. No obstante, continúa siendo verdad que mi mayor y más elevada ofrenda durante las santas horas del sábado se centra en la comunión con Dios.

También, tengo que recordarme que el sábado no fue diseñado meramente para el descanso físico; es decir, una siesta o una simple relajación. El verbo hebreo traducido como “sábado” implica el cese del trabajo, una interrupción del flujo normal de actividades. El sábado, entonces, habla de mi necesidad de descansar en las obras de Dios, no en las mías. Al darle lo mejor de mi trabajo en los seis días previos, puedo gozarme en saber que Dios se ha deleitado en mis labores; porque él es el que estuvo trabajando a través de mí.

Además, no debo olvidar que las horas del sábado proporcionan tiempo de calidad para que me reconecte con mis amados y mi prójimo. Durante la semana, me centro en mis responsabilidades en la oficina, en las juntas, en mis tareas en el hogar y en cientos de otras preocupaciones. Lo mismo se aplica a mi esposa y a mis hijos; lo que, a veces, nos vuelve en extraños viviendo bajo un mismo techo. El sábado nos permite desenchufarnos de lo cotidiano y reconectarnos con los demás.

### MI VOTO DE AQUÍ EN MÁS

Mi promesa es recordar que el sábado es un modelo de salvación basado en las obras de Dios, y no en las mías. Me centraré más en las cosas de Cristo, y menos en las cosas que tan a menudo giran a mi alrededor. No cederé ante la tiranía de los correos electrónicos ni de las fechas de vencimiento, que tratan de traspasar las fronteras de las sagradas horas del sábado. En su lugar, abrazaré la belleza del sábado, dedicando tiempo a celebrar, junto con mi familia, a nuestro Creador y Salvador. 

# CONTENIDOS

- 02 • EDITORIAL**  
Confesiones de alguien que lucha para guardar el sábado.
- 04 • ENTREVISTA**  
El eslabón dorado.
- 07 • FIESTAS, LUNA NUEVA Y SÁBADOS**  
Un estudio estructural, sintáctico y semántico de Colosenses 2:16.
- 14 • EL SÁBADO: UN SANTUARIO EN EL TIEMPO**  
Ignorar el sábado es, en verdad, negarse a adorar a Dios, rechazándolo como nuestro Originador.
- 18 • CELEBRACIÓN DEL TRABAJO**  
Guardar el sábado significa colocar a Dios como administrador y agente principal en todos los aspectos de nuestra vida profesional.
- 22 • EL TESTIMONIO DE LA LITERATURA**  
La nomenclatura de los días de la semana en los tiempos apostólicos evidencia la distinción del sábado entre los primeros cristianos.
- 28 • UN PASTOR ENTRE RABINOS**  
Lo que los cristianos todavía pueden aprender de los judíos con respecto a la observancia del sábado.
- 33 • AFAM**  
Alegorías del ministerio.
- 34 • LA IGLESIA ESTÁ DESTINADA A TRIUNFAR**  
La iglesia de Cristo está destinada a triunfar. No somos triunfalistas, ¡somos triunfadores en Cristo!

# El eslabón dorado

“El triple acto divino de descansar durante el sábado, de bendecir y de santificar ese día en el Edén implica que su institución funciona como señal de pacto eterno entre Dios y sus criaturas”.

Alberto Timm por Marcio Nastrini

Nacido en San Lorenzo, Río Grande del Sur, Rep. del Brasil, el pastor Alberto R. Timm terminó la carrera de Teología en 1981, en el Instituto Adventista de Ensino (actual Unasp), en San Pablo, donde también obtuvo una maestría en la misma área de estudios, en 1988. Sus actividades ministeriales comenzaron al siguiente año de diplomarse en Teología, en Ijuí, Río Grande del Sur, como pastor de distrito. Desde 1986 hasta 1989, actuó como profesor de Teología Histórica y director del Centro de Investigación White en la Unasp, campus Ingeniero Coelho, San Pablo. Posteriormente, cursó sus estudios de posgrado en la Universidad Andrews, donde obtuvo el doctorado en Teología en 1995, con énfasis en Estudios Adventistas y Teología Sistemática. La tesis que defendió en aquella oportunidad fue, posteriormente, publicada en inglés, español y portugués: *El Santuario y los tres mensajes angélicos, 1844-1863: Factores integradores en el desarrollo*

*de las doctrinas adventistas.* Entre 2006 y 2007 fue coordinador de posgrado en Teología, rector del Seminario Adventista Latinoamericano de Teología (SALT) y coordinador de Espiritu de Profecía para la División Sudamericana. Actualmente, ejerce la función de director asociado del Patrimonio White, y miembro de la Comisión de Investigación Bíblica de la Asociación General.

El Dr. Timm está casado con la profesora Mary L. Timm, asistente del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General. La pareja tiene tres hijos: Suellen, William y Shelley. En esta entrevista, desde su oficina en los Estados Unidos, compartió sus reflexiones acerca de la importancia del sábado como día bendecido y santificado por Dios.

## ¿En qué términos describe la amplitud del significado y de la importancia del descanso sabático?

En primer lugar, el sábado es el tema de una de las doctrinas distintivas de la Iglesia Adventista y, de acuerdo con

Elena de White, “será la gran piedra de toque de la lealtad” a Dios en el desenlace del gran conflicto entre el bien y el mal. En segundo lugar, diría que el sábado puede ser comparado con un diamante multifacético, que llega semanalmente a todos los seres humanos en todas las regiones del mundo. Desde la perspectiva físico-mental, el descanso en sábado contribuye a renovar las energías gastadas en la carrera desenfrenada del mundo en el que vivimos. En su famoso artículo titulado “The Secrets of Long Life” [“Los secretos de una vida longeva”], publicado en la revista *National Geographic* de noviembre de 2005, Dan Buettner afirmó que los adventistas “guardan el día de descanso en sábado, socializando con otros miembros de la iglesia y disfrutando de un santuario en el tiempo, que ayuda a aliviar el estrés”. Desde la perspectiva espiritual, el sábado es mucho más que un mero feriado semanal. De hecho, es un Santuario en el tiempo, disponible para que todos los seres humanos, indistintamente, puedan te-

ner un encuentro especial con Dios. De acuerdo con Elena de White, “el sábado es un broche de oro que une a Dios y a su pueblo”. Es, también, un día de socialización espiritual dedicado a la familia y a las personas necesitadas.

## ¿Cuál es el impacto que causaron, a la doctrina del sábado, por los diferentes métodos de interpretación de la Biblia que existen hoy?

Gerhard Ebeling sugiere que “la historia del cristianismo es la historia de la exposición de las Escrituras”. En otras palabras, detrás de todas las controversias cristianas siempre existieron tensiones hermenéuticas entre diferentes principios de interpretación, al igual que sobre la propia aplicación práctica de esos principios. Inclusive Bernard Ramm argumenta que son pocas las reglas establecidas por Agustín que él mismo no violara frecuentemente. Sin duda, la controversia entre el sábado y el domingo ilustra muy bien esa disputa hermenéutica. En



**El sábado puede ser comparado con un diamante multifacético, que llega semanalmente a todos los seres humanos en todas las regiones del mundo. Según Elena de White, "el sábado es un broche de oro que une a Dios y a su pueblo".**

mi libro *El sábado en la Biblia*, publicado por la ACES en 2010, intenté usar consistentemente los principios hermenéuticos protestantes de *Sola Scriptura* (exclusividad de las Escrituras) y de *Tota Scriptura* (totalidad de las Escrituras), sin imponer artificialmente al texto bíblico desarrollos históricos posteriores, como los defensores del domingo acostumbran hacer. La familiaridad con los diferentes métodos de interpretación bíblica es fundamental para la comprensión de las doctrinas bíblicas, incluyendo el propio

sábado; los métodos pueden sustentar las doctrinas bíblicas, incluyendo el sábado, o pueden incluso distorsionarlas. Por ejemplo, el método alegórico termina destituyendo al sábado de su verdadero significado bíblico. Con su surgimiento en el período posapostólico, los textos bíblicos que confirman la observancia del sábado pasaron a ser releídos alegóricamente, de tal manera de dejar lugar para la emergente observancia del domingo. El método histórico-crítico considera el sábado como una

antigua institución babilónica o cananea, incorporada posteriormente por los hebreos, no más pertinente para los cristianos modernos. El método dispensacionista restringe el sábado a la así llamada "dispensación de la ley" (para el antiguo Israel), y considera la observancia de ese día como anticuada para la actual "dispensación de la iglesia" (para la iglesia cristiana). Por otra parte, el método posmoderno, que transfiere la autoridad del texto bíblico al lector, dejó la aceptación del sábado como una cuestión de mera elección individual.

Por contraste, un estudio adecuado acerca del sábado en la Biblia, que la reconozca como su propio intérprete, debe ser informado y controlado por los siguientes principios: 1) exclusividad de las Escrituras; 2) totalidad de las Escrituras; 3) desarrollo natural de los textos bíblicos; 4) interpretación literal del texto bíblico, excepto donde el simbolismo sea evidente; 5) rechazo de las falsas analogías; 6) reconocimiento del carácter normativo y universal de

las enseñanzas bíblicas y de la conformidad personal a ellos.

**En el campo del debate teológico, los eruditos argumentan que los días de la Creación relatada en el Génesis no fueron literales. En ese caso, ¿cómo consideraríamos el sábado?**

Algunos intentan acomodar largas eras geológicas evolucionistas al relato de la Creación en el libro de Génesis. Otros intentan interpretar cada día de la Creación como si fuera mil años, buscando apoyo en 2 Pedro 3:8. Sea como fuere, ninguna de estas alternativas refleja el significado original del texto bíblico. El relato bíblico describe los seis primeros días de la Creación como conformados por "tarde y mañana" (Gén. 1:5, 8, 13, 19, 23, 31); criterio que entendemos que es extensivo también al séptimo día (Gén. 2:2, 3). Además de eso, el mismo descanso divino en el "séptimo día" solo sirve de ejemplo para el descanso humano si los días de la Creación son literales, como los conocemos hoy. Si Dios hubiera solo descansado

en el “séptimo día” de la Creación, podría haber dudas con respecto a la institución edénica del sábado. Pero el triple acto divino, en el Edén, de descansar en sábado, de bendecir ese día y de santificarlo implica que su institución funciona como señal de alianza eterna entre Dios y sus criaturas (ver Éxo. 20:8-11; 31:13-17; Heb. 4:4-11). Asimismo, el libro de Isaías destaca la universalidad del sábado (Isa. 56:1-7), su alcance (58:12-14) y su perpetuidad (66:22, 23). Por lo tanto, también es un error restringir el sábado solo a los judíos.

### **¿Qué factores contribuyeron a la aceptación del domingo como día santo, en lugar del sábado?**

Samuele Bacchiocchi afirma correctamente, en su tesis doctoral defendida en 1974 en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma, que la adopción del domingo en lugar del sábado no ocurrió en la iglesia primitiva de Jerusalén en virtud de la autoridad apostólica, sino aproximadamente un siglo más tarde, en la iglesia de Roma. Una interacción de factores judíos, paganos y cristianos contribuyó al abandono del sábado y a la adopción de la observancia del domingo en su lugar. Entre esos factores, podemos destacar los siguientes: 1) el espíritu antijudío de los cristianos de fines del primer siglo, que no querían ser confundidos con los judíos que se oponían al dominio romano; 2) la fuerte influencia paganizante del Imperio Romano, en el que el culto al *Sol invictus* se había convertido en su primera religión universal; 3) el método alegórico de interpretación bíblica, que permitía igualar el culto al *Sol invictus* pagano con Cristo, “el Sol de justicia” de Malaquías 4:2; y 4) las leyes dominicales del emperador Constantino y de la propia Iglesia Romana, haciendo obligatoria la observancia del domingo.

### **La historia registra el cambio de calendarios. Sobre esta base, algunos argumentan que el sábado, o “séptimo día de la semana”, se perdió en medio de aquel.**

Es curioso observar que algunos críticos consideran que tantos cambios son problemáticos solo para los observadores del sábado, y no del domingo. Sin duda, la observancia del sábado a lo largo de los siglos, tanto en el período del Antiguo

Testamento como del Nuevo Testamento, evitó que el ciclo semanal fuera alterado. Si ese ciclo hubiera sido modificado a comienzos de la historia humana, Cristo podría haberlo corregido durante su ministerio terrenal; pero no lo hizo. Durante la era cristiana, el mismo ciclo semanal fue mantenido por los judíos, e incluso por los cristianos diseminados alrededor del mundo. Cuando el papa Gregorio XIII, aconsejado por los astrónomos, decretó en 1582 que el jueves 4 de octubre fuera seguido por el viernes 15 de octubre, no sucedió ninguna alteración en el ciclo semanal. A pesar de los cambios y los ajustes en los diferentes calendarios, algo es cierto: guardamos hoy el mismo sábado que Jesús guardó durante su ministerio terrenal y el que, entendemos, es el mismo instituido originalmente en la semana de la Creación.

### **La interpretación adventista del Apocalipsis prevé que el sábado será decisivo en la identificación del pueblo de Dios al final de la historia. ¿De qué manera el escenario actual del mundo favorece ese concepto?**

El libro de Apocalipsis habla de una globalización de un falso sistema religioso (Apoc. 13) y de una predicación del evangelio eterno “a toda nación, tribu, lengua y pueblo” (Apoc. 14:6, 7), que concluirá en la polarización final de la humanidad entre los que guardan los Mandamientos de Dios (Apoc. 14:12), y los que adoran a la bestia y su imagen (Apoc. 14:9-11). Sin duda, la Iglesia Apostólica Romana ha demostrado, a lo largo de los siglos, su interés en conquistar la hegemonía religiosa mundial. Los diálogos ecuménicos de las últimas décadas comprueban que el objetivo de la Iglesia Católica es que todos los demás cristianos regresen a “la única iglesia de Cristo, que subsiste en la Iglesia Católica, gobernada por el sucesor de Pedro y por los obispos en comunión con él”, según la “Declaración Dominus Iesus” del año 2000. Malachi Martin, en su famoso libro publicado originalmente bajo el título *The Keys of This Blood: The Struggle for World Dominion Between Pope John Paul II, Mikhail Gorbachev, and Capitalist West* [Las llaves de esta sangre: la lucha por la supremacía mundial entre el papa Juan Pablo II, Mijaíl Gorbachov y el occi-

dente capitalista], en 1990, demostró que el Vaticano está estratégicamente posicionado para liderar esa hegemonía cristiana global. Sin duda, el retorno a la Iglesia Católica incluye también una restauración de la observancia del domingo, como está claro en la Carta Apostólica *Dies Domini* de 1998. Renombrados historiadores reconocen el domingo como símbolo de la religión estadounidense y un componente de la así llamada “Alma norteamericana”. Las leyes dominicales comenzaron a aflorar en los Estados Unidos cuando los flujos migratorios que provenían del continente europeo terminaron trayendo la observancia del domingo más relajada de lo que los puritanos estaban acostumbrados. Elena de White afirma que la religión (incluyendo la observancia del domingo) volverá a ser impuesta cuando los Estados Unidos enfrenten las siguientes situaciones: 1) grandes calamidades naturales; 2) un gran deterioro moral; y 3) una acentuada crisis financiera. Esa medida de imposición en el país será seguida por el resto del mundo; esto traerá, como consecuencia, una acérrima intolerancia en relación con los observadores del sábado. Creo que no estamos muy distantes de ese tiempo.

### **Es en este contexto que algunos estudiosos del tema quedan alterados por cada nuevo acontecimiento en el mundo, especialmente en el aspecto religioso. ¿Cuál es su consejo en este sentido?**

El énfasis debe estar más en la preparación que en la preocupación, pues el futuro pertenece a Dios. En 1887, Elena de White escribió: “Viva la vida de fe día a día. No se ponga ansioso ni se preocupe por el tiempo de angustia, experimentando así un tiempo de angustia anticipado. No se quede pensando: ‘Temo no poder soportar el gran día de prueba’. Debe vivir el presente, el día de hoy. El mañana no le pertenece. Hoy ha de obtener la victoria sobre el yo. Hoy debe vivir una vida de oración. Hoy debe pelear la buena batalla de la fe. Hoy ha de creer que Dios lo bendice. Y al obtener la victoria sobre la oscuridad y la incredulidad, satisfará los requerimientos del Maestro y llegará a ser una bendición para los que lo rodean”. Sin duda, ese es un consejo excelente para enfrentarnos con seguridad a los eventos finales. 🕊

# Fiestas, luna nueva y sábados

Un estudio estructural, sintáctico y semántico de Colosenses 2:16.

**Ron du Preez** Doctor en Teología y en Ministerio, es pastor en Portland, Oregon, Estados Unidos.

En su carta a los creyentes de Colosas, Pablo les advirtió: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva o días de reposo, todo lo cual es sombra de lo que ha de venir; pero el cuerpo es de Cristo” (Col. 2:16, 17).<sup>1</sup> Muchos han concluido que el “sábado” de este pasaje se refiere al séptimo día, y que este día ya no es obligatorio para los cristianos.<sup>2</sup> Más recientemente, quienes promueven las fiestas levíticas han afirmado de manera similar que Colosenses 2:16 aborda el sábado semanal, pero que debería ser observado junto con las fiestas y las lunas nuevas. Sin embargo, los adventistas han mantenido, generalmente, que el contexto muestra que se refiere a los sábados ceremoniales. En el emblemático *Tratado de teología adventista*, el profesor Kenneth Strand hace un abordaje estructural de la trilogía de “fiestas, luna nueva, sábado”: “También es posible que Pablo estuviera usando el recurso literario del paralelismo invertido [es decir, un quiasmo], yendo así de las fiestas anuales a las mensuales, y luego otra vez a las anuales”,<sup>3</sup> afirmando así la visión de sábado ceremonial del adventismo. ¿Dónde yace el peso de la evidencia bíblica?

Aparentemente, mientras Pablo estaba en prisión en Roma,<sup>4</sup> lo visitó Epafras (Fil. 23), y le informó del crecimiento espiritual de la iglesia en Colosas (Col. 1:3-8; 2:5), al igual que de las enseñanzas heréticas que se estaban introduciendo (Col. 2:1-23).

Esta herejía no es identificada en ningún otro lado, por lo que se han propuesto docenas de teorías con respecto a ella.<sup>5</sup> Sin embargo, desde 1966, los eruditos han concluido que “ya no es más correcto discutir una posible influencia del ‘gnosticismo’ en la religión de Colosas, o su refutación”.<sup>6</sup> En recientes décadas, los investigadores bíblicos serios han concluido que el desafío en Colosas estuvo relacionado con “patrones de pensamiento con los que Pablo se sentía muy

familiarizado; es decir, alguna forma de espiritualidad judía, más que especulación mística o religiones de misterio”.<sup>7</sup>

El mayor eje teológico de esta epístola es una correcta visión de Cristo: “la manifestación visible del Dios invisible”<sup>8</sup> (Col. 1:15); una cristología contundentemente relacionada con la salvación (Col. 1:13, 14; ver 2:11-15), con profundas implicancias para una vida ética (Col. 3:4-6). Así, el único mayor mensaje de Colosenses puede ser resumido en la declaración: “Cristo es lo único que importa, y él vive en todos nosotros” (Col. 3:11, NTV).<sup>9</sup> De manera astuta, Charles Talbert señaló que es “en el trasfondo de esta narración salvífica que los argumentos de la Carta a los Colosenses se desarrolla”.<sup>10</sup>

## ANÁLISIS DE LA ESTRUCTURA DE COLOSENSES 2

Colosenses 2:16 comienza con un “Por tanto”, indicando que la advertencia que se está lanzando surge a partir de lo que está delineado antes;<sup>11</sup> y tal como lo reconocen los comentaristas, “los versículos 12 y 13 son centrales al llamamiento de la carta”.<sup>12</sup>

Ian Thomson ha demostrado que esos dos versículos son la cumbre de un quiasmo que se extiende a lo largo de casi todo Colosenses 2 (ver cuadro 1).<sup>13</sup>

Al reconocer que “ese quiasmo permea Colosenses”,<sup>16</sup> y al “apreciar las divisiones y el desarrollo de estos pensamientos dentro de esta carta significativa, se puede seguir el pensamiento de Pablo con mayor claridad”.<sup>17</sup>

### RECUADRO 1: QUIASMO DE COLOSENSES 2

**Introducción:** 2:6 “Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él”.

**A** 2:7 “*arraigados y sobreedificados* en él, y confirmados en la fe”.

**B** 2:8 “Mirad que nadie os engañe... no según Cristo”.

**C** 2:9 “Porque en él habita *corporalmente*... la Deidad”. 10a “vosotros estáis completos en él”.

**D** 2:10b “que es la cabeza de todo *principado y potestad*”.

**E** 2:11 “circuncidados con circuncisión no hecha a *mano*”.

**F** 2:12 “*sepultados* con él en el bautismo, en el cual fuisteis también *resucitados*”.

**F1** 2:13 “*muertos* en pecados... os dio *vida* juntamente con él”.<sup>14</sup>

**E1** 2:14 “anulando el acta de los decretos que había contra nosotros”.

**D1** 2:15 “despojando a los *principados y a las potestades*”.

**C1** 2:16 “nadie os juzgue”; 17 “pero el *cuerpo* es de Cristo”.<sup>15</sup>

**B1** 2:18 “Nadie os prive de vuestro premio”; 19a “no asiendo de la **Cabeza**”.

**A1** 2:19b “*nutriéndose y uniéndose* por las coyunturas y ligamentos, crece”.

## INTERPRETACIÓN DE CHEIROGRAPHON TOIS DOGMASIN

La estructura quiástica revela que “el acta de los decretos” (del vers. 14) corresponde lingüísticamente a la “circuncisión no hecha a mano” (del vers. 11).<sup>18</sup> Así, es preferible traducir formalmente *cheirographon* como un “manuscrito”, o su equivalente.<sup>19</sup> Esta “acta de los decretos” se hace eco estructural y contextualmente de la regulación ceremonial de la circuncisión.

Este término único, *cheirographon*, es inmediatamente calificado por *tois dogmasin*. Dado que fue escrito por el mismo autor, abordando temas similares y enviado a la misma región, algunos han concluido que el “*dogmasin*” de Efesios 2:15 arroja luz sobre Colosenses 2:14, 20 haciendo así “referencia a la ley mosaica”.<sup>21</sup> Contemporáneamente, Josefo y Filón usaron igualmente *dogma* para la ley mosaica.<sup>22</sup> Varios eruditos coinciden<sup>23</sup> en señalar que esto es apoyado por la mayor parte de los padres de la iglesia, y es “correcto gramaticalmente”.<sup>24</sup>

Si bien con frecuencia emplea *nomos* para la ley del Antiguo Testamento, aparentemente Pablo no lo usa aquí, para a) evitar la impresión de que toda la ley mosaica ha sido abrogada o b) para centrar la atención directamente en la ley ceremonial;<sup>25</sup> elementos ambos que están mencionados en 2:16.<sup>26</sup> Tal como David Pao concluye en su comentario exegético, “si bien no se puede hacer una identificación estricta con la Torá mosaica”, el *cheirographon* “debería ser comprendido en relación con la ley mosaica”.<sup>27</sup>

Colosenses 2:14 ha sido recientemente reconocido como “una de las descripciones más vívidas en el Nuevo Testamento de lo que le sucedió a Jesús cuando murió”.<sup>28</sup> “Sin embargo, Dios nos dio vida en unión con Cristo, al perdonarnos todos los pecados y anular la deuda que teníamos pendiente por los requisitos de la ley. Él anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz” (Col. 2:13, 14, NVI). John Heil señala que “la metáfora es enrevesada, pero presumiblemente refleja de nuevo la idea de la muerte de Cristo como una ofrenda por el pecado”.<sup>29</sup> En resumen, al formular esta osada metáfora,<sup>30</sup> Pablo conectó directamente el perdón por medio

## El consejo de Pablo es fuerte: “No permitan, pues, que nadie los juzgue” (RVC).

de Cristo (vers. 13b) con “el acta de los decretos” (vers. 14), que requería sacrificios por el perdón de los pecados, al igual que la muerte de Cristo, por la que estos requerimientos rituales fueron “cancelados” (del griego *exaleipsas*). Es decir, “aboliendo la ley”<sup>31</sup>. Por su muerte, Cristo consumó el sistema ritual; “anuló esa deuda que nos era adversa, clavándola en la cruz” (Col. 2:14). En palabras de Elena de White, “el sistema ceremonial se componía de símbolos que señalaban a Cristo [...] Tal es la ley que Cristo quitó de en medio y clavó en la cruz (Col. 2:14)”.<sup>32</sup> Estos “decretos” que “había contra nosotros” aluden a las leyes del Antiguo Testamento que eran “por testigo contra ti” (Deut. 31:26),<sup>33</sup> a las que Pedro llamó un “yugo que ni nuestros padres ni nosotros hemos podido llevar” (Hech. 15:10).<sup>34</sup>

Empleando correctamente una hermenéutica cristológica, el libro *Seventh-day Adventists Believe: A Biblical Exposition of Fundamental Doctrines* resume: “En la muerte de Cristo, la jurisdicción de la ley ceremonial llegó a su fin. Su sacrificio expiatorio proveyó perdón de todos los pecados. Este acto ‘anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz’ (Col. 2:14; Deut. 31:26)”.<sup>35</sup> El versículo 15 revela, entonces, tal como Dermot McDonald lo señala, “que Cristo el crucificado es Señor; y que todos los poderes hostiles del universo han quedado sujetos a él. En la cruz de Cristo, las huestes demoníacas del mal encontraron su Conquistador”.<sup>36</sup> Con este trasfondo, ahora podemos avanzar al versículo 16, que comienza: “Por tanto, nadie os juzgue en comida o en bebida”.

### REFLEXIÓN ACERCA DEL “JUZGAR” Y “COMIDA O EN BEBIDA”

Colosenses 1:21, 22 y 27, y 2:13 dan la clara impresión de que la iglesia de Colosas era predominantemente gentil, si bien los judíos estaban ciertamente presentes<sup>37</sup> y, al parecer, conformaban “un elemento judío significativo dentro de la

iglesia”,<sup>38</sup> dado que la historia registra que “Colosas tenía una población judía significativa”.<sup>39</sup> Basados en las similitudes con Gálatas,<sup>40</sup> varios intérpretes han concluido que los “herejes” colosenses eran judíos o judaizantes,<sup>41</sup> si bien el capítulo 2:21 sugiere que las restricciones propuestas iban mucho más allá de la ley judía.<sup>42</sup> David Garland declara: “Los recientemente constituidos cristianos gentiles de Colosas están siendo acosados por su fe por parte de judíos agresivos”,<sup>43</sup> y “están siendo incitados a observar los tiempos y las estaciones como algo necesario para su salvación”.<sup>44</sup>

El consejo de Pablo es fuerte: “No permitan, pues, que nadie los juzgue” (RVC). La palabra juzgar (o condenar, *krinetō*) contextualmente significa “emitir un juicio desfavorable”.<sup>45</sup> Tal como la Nueva Traducción Viviente lo ha parafraseado: “Por lo tanto, no permitan que nadie los condene [...] porque no celebran ciertos días santos”.<sup>46</sup>

Antes de considerar los términos *fiesta*, *luna nueva* y *días de reposo*, se necesita hacer un comentario con respecto a “comida o bebida”. Si bien *brosis* y *posis* pueden designar “comer” y “beber”, son mejor traducidos contextualmente con los sustantivos “comida” y “bebida”, como en las versiones más formales.<sup>47</sup> Dado que “comida y bebida aparecen en el contexto de la circuncisión y la observancia de días especiales”,<sup>48</sup> es probable “que estas palabras sin duda se refieran a la comida y la bebida presentadas como ofrenda por los israelitas”.<sup>49</sup>

### EL SIGNIFICADO DEL TÉRMINO GRIEGO SABBATA

La palabra *sábado* en los idiomas originales tiene varios significados, incluyendo el sábado semanal y los sábados ceremoniales anuales; todos estos identificados por vínculos lingüísticos, al igual que contextuales.<sup>50</sup> Dado que algunos textos del Nuevo Testamento, incluyendo Colosenses 2:16, “pueden ser entendidos solo por medio de una comprensión exacta de su contraparte del Antiguo



Testamento”, es vital tomar en cuenta estos asuntos.<sup>51</sup>

**1.** ¿Una tríada “anual/mensual/semanal”? A primera vista, pareciera que la secuencia “días de fiesta, luna nueva o días de reposo” deriva de varios pasajes donde el término hebreo *šabbat* (precedido por un artículo definido) se refiere al sábado semanal.<sup>52</sup> Sin embargo, la exégesis indica otra cosa.<sup>53</sup> Por ejemplo, ninguno de estos pasajes tiene los tres términos cruciales en singular, como los tiene Colosenses 2:16;<sup>54</sup> todos tienen al menos cuatro partes (no tres, como en Col. 2:16); y todos incluyen un sacrificio *diario* (que no se encuentra en Col. 2:16).<sup>55</sup> A pesar de la tradición erudita de que Colosenses 2:16 depende de una supuesta secuencia del calendario, la evidencia textual demuestra que Pablo no

estaba usando aquí ninguno de los pasajes mencionados antes.

**2.** *Vínculos intertextuales con Oseas 2:11.* Oseas 2:11 puede funcionar como un vínculo intertextual: “sus fiestas, sus nuevas lunas y sus días de reposo”. Note estas áreas en común: tanto Colosenses 2 como Oseas 2 consisten en una agrupación en tres partes; ambos tiene la misma secuencia (primero, “fiestas”; luego, “nuevas lunas”; finalmente, “días de reposo”); ambos expresan los términos clave en singular colectivo/genérico;<sup>56</sup> ambos abordan los *días* en sí, y no los sacrificios diarios; ambos carecen de vínculos cruciales como para identificar el “día de reposo” con el séptimo día; y ambos tienen un contexto negativo para el uso erróneo de estos tiempos sagrados.<sup>57</sup>

El análisis lingüístico muestra que “fiestas” (*hag*), en Oseas 2:11, se refiere a una o más de las festividades de peregrinación: la Pascua, Pentecostés y la Fiesta de las Cabañas. Luego, aparecen las nuevas lunas (*hōdes*); clave para determinar las fechas de las estaciones señaladas.<sup>58</sup> Finalmente, la frase “sus días de reposo” (*šabbattāh*) los identifica como los sábados ceremoniales de Israel, más que los sábados semanales; que nunca son mencionados de esta manera, sino que el Señor refiere como “mis sábados”.

De igual manera, la investigación lingüística de Colosenses 2:16 muestra que el término griego *heortē* está limitado a las mismas tres fiestas de peregrinación. Mientras que *neomenia* indica la observancia de las lunas nuevas, *sabbata* incluye los “días de reposo” que no eran de peregrinación del Día de la Expiación o, aparentemente, de las Trompetas. Por tanto, Pablo no estaba siendo redundante al mencionar ambos *heortē* (fiestas de peregrinación) y *sabbata* (“días de reposo”).

#### RECUADRO 2

**A** “Días de fiesta”: 3 fiestas anuales de peregrinación.

**B** “Lunas nuevas”: celebraciones mensuales.

**A+** “Días de reposo”: dos reposos anuales (y uno septenal).



## William Hendriksen señala: “Aunque no estaba mal para el *judío*, entrenado desde su infancia en la ley, durante un período de transición observar algunas de estas costumbres como meras costumbres, al no estar relacionadas con la salvación para nada, estaba ciertamente equivocado adjudicarles un valor que no tenían, y tratar de imponerlas a los gentiles”

En resumen, la secuencia de Oseas de *fiestas de peregrinación, luna nueva y sábados ceremoniales* se corresponde con la de Colosenses.

**3. Estructura quiástica de los tres términos.** Es más, esta frase tripartita aparece como un quiasmo, yendo de las estaciones anuales a las mensuales, y luego hacia las anuales nuevamente (ver recuadro 2). Como un quiasmo de una sola cima, el centro (“B”) tiene un lugar esencial. En resumen, “la luna gobernaba las fechas de las demás fiestas religiosas”.<sup>59</sup> Esta posición central de la luna nueva, por la que los demás eventos religiosos eran calculados, corrobora la conclusión de que *sabbata* puede referir únicamente a los sábados ceremoniales, dado que los sábados semanales nunca eran determinados por el cómputo lunar.

**4. Implicancias del artículo definido con *sabbata*.** Las versiones en castellano no indican que “días de reposo” deriva de dos diferentes raíces en griego (*sabbaton* y *sabbata*), tal como los estudios morfológicos lo atestiguan. La forma léxica *sabbaton* se utiliza unas cuarenta veces para el sábado semanal;<sup>60</sup> sin embargo, incluye un artículo definido en casi la mitad de estas apariciones.<sup>61</sup> Sin embargo, cuando la forma *sabbata* es utilizada para el sábado (al menos unas 18 veces),<sup>62</sup> la palabra precede a un artículo definido cada vez, excepto cuando el contexto inmediato lo hace lingüísticamente inapropiado (como en Hech. 17:2) o completamente innecesario (como en Mat. 28:1). De manera significativa, la forma léxica *sabbata* es utilizada en Colosenses 2:16. Si *sabbata* tuviera aquí la intención de identificar el sábado semanal, tendría un artículo definido adjunto, o alguna otra información contextual directa, tal como se ve consistente-

mente en el Nuevo Testamento. Este único uso de *sabbata* señala convincentemente, una vez más, a este como una referencia inconfundible a los sábados anuales.

### EL “DÍA DE REPOSO” EN LA “SOMBRA”

“Por tanto, nadie os juzgue [...] en cuanto a [...] días de reposo, todo lo cual es sombra [del griego *skia*] de lo que ha de venir; pero el cuerpo [del griego *sōma*] es de Cristo” (Col. 2:16, 17).

De manera general, el consenso entre los eruditos es que *skia* no es una “sombra” literal, sino una “presagio”, un “anuncio”,<sup>63</sup> dado que la palabra está directamente vinculada a *tōn mellontōn*, que es “lo que ha de venir”. Paul Deterding indica que esta expresión “es casi un término técnico para la era mesiánica y para el reino que arribó con Cristo en su primera venida, que será consumado en su regreso. Por esta razón, Jesús pudo llamar a Juan el Bautista ‘aquel Elías que había de venir’ (*ho mellōn erchesthai*) aun cuando Juan, y Jesús, ya habían arribado (Mat. 11:14)”.<sup>64</sup>

Francis Beare señala que “lo que ha de venir [*tōn mellontōn*] significa, por supuesto, las cosas que yacían en el futuro cuando las observancias fueron ordenadas; o cosas que todavía yacían en el futuro. Lo que ha de venir vino con Cristo”.<sup>65</sup> Tal como Gordon Clark lo articuló, “el apóstol emplea *esti* en presente [es decir, que es una sombra] [...] porque el apóstol se traslada idealmente al período pasado del ritualismo”.<sup>66</sup> La *International Children’s Bible* [Biblia internacional para niños] traduce así el versículo 17a: “En el pasado estas cosas eran como una sombra de lo que había de venir”.<sup>67</sup>

Aquí es donde entra en juego *sōma*. El léxico describe *sōma* (literalmente, cuer-

po), en este contexto, como “la cosa misma, la realidad”.<sup>68</sup> De aquí la traducción de la Nueva Versión Internacional: “la realidad se halla en Cristo”. Ian Smith señala con aptitud: “Dado que la realidad ha aparecido, no existe necesidad de deleitarse en las sombras que son proyectadas por la realidad”.<sup>69</sup> Es más, ellas “han llegado a ser completamente sin sentido”.<sup>70</sup>

William Hendriksen señala: “Aunque no estaba mal para el *judío*, entrenado desde su infancia en la ley, durante un período de transición observar algunas de estas costumbres como meras costumbres, al no estar relacionadas con la salvación para nada, estaba ciertamente equivocado adjudicarles un valor que no tenían, y tratar de imponerlas a los gentiles”.<sup>71</sup> Sin embargo, tal como Robert Wall nota: “para el cristiano, participar en estas celebraciones judías era equivalente a la negación del mesianismo de Jesús”.<sup>72</sup>

En resumen, *Seventh-day Adventists Believe: A Biblical Exposition of Fundamental Doctrines* nota que Pablo “dejó en claro que los cristianos no tenían ninguna obligación de guardar estos días de reposo anuales, porque Cristo los había clavado en la cruz”.<sup>73</sup> Curiosamente, varias personas que no guardan el sábado concuerdan con esta comprensión de Colosenses 2:14 al 17.<sup>74</sup> Estos sábados ceremoniales, que eran *tipos* que señalaban al Mesías, “finalizaron con su muerte en la cruz”;<sup>75</sup> pero el sábado del séptimo día, instituido en el Edén y consagrado en los Diez Mandamientos como una norma ética para todos, todavía debe ser guardado santo para la gloria de Dios. 📖

### Referencias

<sup>1</sup> Nota: todas las demás referencias directas al sábado en sí están localizadas en las partes históricas

del Nuevo Testamento (los evangelios y Hechos). Sin embargo, Colosenses 2:16 es el *único* lugar en la sección teológica donde se encuentra el término *sábado*. Aunque todas las Escrituras son aceptadas como inspiradas por Dios, es bien reconocido que la doctrina necesita ser establecida sobre una clara instrucción teológica, y no meramente sobre narraciones que, a menudo, pueden ser interpretadas de diversas maneras.

<sup>2</sup> Para un resumen de esta tendencia entre escritores tanto católicos como protestantes, ver el capítulo 1 de Ron du Preez, *Judging the Sabbath: Discovering What Can't Be Found in Colossians 2:16* (Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2008), pp. 1-16. Notas a pie de página, limitadas debido a consideraciones de espacio en este artículo, se encuentran en *Judging the Sabbath*.

<sup>3</sup> Kenneth A. Strand, "The Sabbath", citado en Raoul Dederen, ed., *Handbook of Seventh-day Adventist Theology, Commentary Reference Series*, t. 12 (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Assn., 2000), p. 506.

<sup>4</sup> Derek Tidball señaló en 2011 que Colosenses "fue probablemente escrito desde Roma", *In Christ, in Colossae: Sociological Perspectives on Colossians* (London: Paternoster, 2011), p. 11. Ver también Elena de White, *Hechos de los apóstoles*, p. 375.

<sup>5</sup> Ver James D. G. Dunn, "The Colossian Philosophy: A Confident Jewish Apologia", *Biblica* 76, N° 2 (1995), p. 153.

<sup>6</sup> Markus Barth y Helmut Blanke, *Colossians: A New Translation With Introduction and Commentary*, trans. Astrid B. Beck, Anchor Bible (New York: Doubleday, 1994), p. 32.

<sup>7</sup> Peter H. Davids, *Colossians, Philemon, Cornerstone Biblical Commentary* (Carol Stream, IL: Tyndale, 2008), p. 229.

<sup>8</sup> H. Dermot McDonald, *Commentary on Colossians & Philemon* (Waco, TX: Word, 1980), p. 14.

<sup>9</sup> *Ibid.*, p. 15. Ver también H. Wayne House, "The Doctrine of Christ in Colossians", *Bibliotheca Sacra* 149 (April-June 1992), pp. 180-192.

<sup>10</sup> Charles H. Talbert, *Ephesians and Colossians, Paideia Commentaries on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker, 2007), p. 181.

<sup>11</sup> Ver, por ejemplo, Curtis Vaughan, *Colossians and Philemon, Bible Study Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1980), p. 81; N. T. Wright, *The Epistles of Paul to the Colossians and to Philemon: An Introduction and Commentary*, Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1986), p. 118.

<sup>12</sup> Bonnie Thurston, *Reading Colossians, Ephesians, and 2 Thessalonians: A Literary and Theological Commentary* (New York: Crossroad, 1995), p. 44.

<sup>13</sup> Ver Ian H. Thomson, "Chiasmus in the Pauline Letters", *Journal for the Study of the New Testament, Supplement Series* 111 (1995), pp. 153-156.

<sup>14</sup> Ver también la NVI.

<sup>15</sup> Consultar también la RVC.

<sup>16</sup> John W. Welch, "Chiasmus in the New Testament", in *Chiasmus in Antiquity: Structures, Analyses, Exegesis*, ed. John W. Welch (Hildesheim: Gerstenberg Verlag, 1981), p. 222. Otros que han identificado el uso de un quiasmo en Colosenses incluyen Ralph P. Martin, *Reconciliation: A Study of Paul's Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1989), p. 115; y Ekkehardt Mueller, "Focus on Scripture: The Firstborn (Col. 1:15)", *Reflections: A BRI Newsletter*, octubre de 2005, p. 7.

<sup>17</sup> Welch, *Chiasmus in Antiquity*, p. 225.

<sup>18</sup> De hecho, "la referencia a 'circuncisión' puede indicar que la circuncisión estaba entre las prácticas que eran recomendadas por los falsos maestros; estas prácticas claramente incluían muchos elementos judíos (t. 2, pp. 16-23)". McDonald, *Commentary on Colossians & Philemon*, p. 106.

<sup>19</sup> Basados en el uso de este término en la literatura extrabíblica, algunos han sugerido que el *cheirographon* es "el registro de una deuda", o un "título de crédito". Ver, por ejemplo, James D. G. Dunn, *The Epistles to the Colossians and to Philemon, The New International Greek Testament Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1996), p. 164.

<sup>20</sup> Ver, por ejemplo, Francis D. Nichol et al., eds., *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, t. 6 (Washington, DC: Review and Herald Pub. Assn., 1957), p. 1.009, donde en Efesios 2:15 se explica: "Ley de los mandamientos. Se piensa generalmente que se refiere a la ley ceremonial". Ver también Nichol, *The Seventh-day Adventist Bible Commentary*, t. 7, p. 204.

<sup>21</sup> C. R. Hume, *Reading Through Colossians and Ephesians* (London: SCM, 1998), p. 44. Ver también Thurston, *Reading Colossians, Ephesians, and 2 Thessalonians*, p. 45; McDonald, *Commentary on Colossians & Philemon*, p. 102.

<sup>22</sup> Walter Bauer, *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature*, trad. William F. Arndt y F. Wilbur Gingrich, rev. F. Wilbur Gingrich y Frederick William Danker (Chicago, IL: University of Chicago Press, 1979), p. 201. Este uso de dogma para la ley mosaica también aparece en 3 Macabeos 3:1, donde habla acerca de un "judío de nacimiento que más tarde cambió de religión y apostató de las tradiciones ancestrales".

<sup>23</sup> Ver, por ejemplo, R. McL. Wilson, *Colossians and Philemon: A Critical and Exegetical Commentary, the International Critical Commentary* (London: T & T Clark International, 2005), p. 214; Murray J. Harris, *Colossians & Philemon, Exegetical Guide to the Greek New Testament* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1991), pp. 107-109; Curtis Vaughan, "Colossians", en *The Expositor's Bible Commentary*, t. 11, ed. Frank E. Gaebelain (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1978), p. 201; House, "The Doctrine of Christ in Colossians", p. 189.

<sup>24</sup> Barth y Blanke, *Colossians*, p. 328.

<sup>25</sup> Ver, por ejemplo, Gordon Haddon Clark, *Colossians: Another Commentary on an Inexhaustible Message, Tyndale New Testament Commentaries* (Phillipsburgh, NJ: Presbyterian and Reformed, 1979), pp. 89, 90.

<sup>26</sup> Ver Wright, *The Epistles of Paul*, pp. 25, 26.

<sup>27</sup> David W. Pao, *Colossians & Philemon, Zondervan Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 2012), p. 171.

<sup>28</sup> John Woodhouse, *Colossians and Philemon: So Walk in Him* (Rossshire, UK: Christian Focus, 2011), p. 140.

<sup>29</sup> John Paul Heil, *Colossians: Encouragement to Walk in All Wisdom as Holy Ones in Christ, Society of Biblical Literature*, n° 4 (Atlanta: Society of Biblical Literature, 2010), p. 119.

<sup>30</sup> Barth y Blanke, refiriéndose a la expresión "clava da a la cruz", declaran que "podemos asumir fácilmente, con E. Percy (PKE, 91) que Pablo inventó la imagen *ad hoc*". *Colossians*, p. 331.

<sup>31</sup> Vaughan, "Colossians", p. 201.

<sup>32</sup> Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 380.

<sup>33</sup> Este uso de Dios que está "contra nosotros" o "contrario a nosotros" puede ser visto repetidamente en el consejo que Moisés dio a Israel antes de morir. Por ejemplo, Lev. 26:17, 21, 23, 24, 27, 28, 40, 41; Deut. 28:48, 49; 29:27; 31:17, 19, 21, 26.

<sup>34</sup> Elena de White afirmó que "Pedro se refería a la ley de las ceremonias, que fue anulada e invalidada por la crucifixión de Cristo", *Los hechos de los apóstoles*, p. 157.

<sup>35</sup> *Seventh-day Adventists Believe: A Biblical Exposition of Fundamental Doctrines* (Silver Spring, MD: Ministerial Association, General Conference of Seventh-day Adventists, 2005), p. 274.

<sup>36</sup> McDonald, *Commentary on Colossians & Philemon*, p. 87.

<sup>37</sup> Ver Ralph P. Martin, *Ephesians, Colossians and Philemon, Interpretation* (Atlanta: John Knox, 1991), p. 82; Thurston, *Reading Colossians, Ephesians, and 2 Thessalonians*, 4; Clark, *Colossians*, p. 88.

<sup>38</sup> Tidball, *In Christ, in Colossae*, p. 27.

<sup>39</sup> *Ibid.*, p. 19.

<sup>40</sup> Por ejemplo, reconociendo varias similitudes entre los maestros de Colosas y los de Gálata, Michael Bird comenta: "En Colosenses y Gálatas, la libertad de los designios de los filósofos de Colosas y de los prosélitos de Gálatas se debe a morir con el Mesías y a ser bautizado en el Mesías (Col. 2:12; 3:3; Gál. 3:26, 27). Colosenses y Gálatas se refieren a la libertad del cristiano de la circuncisión y las fiestas (Col. 2:11, 12, 16; Gál. 5:2; 6:12-15; 4:10), y refiere a la liberación de los poderes del mal (Col. 1:13, 14; Gál. 1:4)". *Colossians, Philemon: A New Covenant Commentary, New Covenant Commentary Series* (Eugene, OR: Cascade, 2009), p. 19.

<sup>41</sup> Ver Petr Pokorný, *Colossians: A Commentary*, trans. Siegfried S. Schatzmann (Peabody, M. A.: Hendrickson, 1991), p. 113, que menciona varios, incluyendo a Alford y Peake.

<sup>42</sup> “Los detalles precisos de estas enseñanzas en Colosas no se pueden afirmar con certeza [...] Incuestionablemente, contenían tendencias judaizantes [...] Los falsos maestros de Colosas [...] insistían en un ceremonialismo extremadamente legalista, siguiendo un patrón judío, y enfatizando la circuncisión [...] y la observancia de las fiestas. [...] Pablo no solo está preocupado por refutar el legalismo judaizante, sino también contiene con ciertos elementos paganos que buscan degradar o eclipsar el oficio de Cristo”. Nichol, *Seventh-day Adventist Commentary*, t. 7, p. 184.

<sup>43</sup> David E. Garland, *Colossians/Philemon, NIV Application Commentary* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1998), p. 27.

<sup>44</sup> McDonald, *Commentary on Colossians & Philemon*, p. 88. Ver también Pokorný, *Colossians: A Commentary*, p. 143; T. K. Abbott, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles to the Ephesians and to the Colossians, International Critical Commentary*, eds. C. A. Briggs, S. R. Driver, and A. Plummer, (New York: Charles Scribner's Sons, 1897), p. xlvi; Wright, *The Epistles of Paul*, pp. 27, 119; Nichol, *Seventh-day Adventist Commentary*, t. 7, p. 204; John MacArthur Jr., *Colossians & Philemon, MacArthur New Testament Commentary* (Chicago, IL: Moody, 1992), p. 118.

<sup>45</sup> Bauer, *Greek-English Lexicon*, p. 121.

<sup>46</sup> Harris concluye: “Los colosenses debían resistir con firmeza todo esfuerzo de ciertos propagandistas [...] que podrían restringir su libertad por medio de regulaciones legalistas”. *Colossians & Philemon*, p. 104.

<sup>47</sup> Ver Bauer, *Greek-English Lexicon*, pp. 148, 694; Barth y Blanke, *Colossians*, p. 337; Harris, *Colossians & Philemon*, p. 118.

<sup>48</sup> Allan R. Bevere, “Sharing in the Inheritance: Identity and the Moral Life in Colossians”, *Journal for the Study of the New Testament, Supplement Series 226* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2003), p. 86.

<sup>49</sup> Nichol, *Seventh-day Adventist Bible Commentary*, t. 7, p. 2.050.

<sup>50</sup> Para un análisis abarcador de estas 180 apariciones de los términos “sábado” en la Escritura, ver du Preez, *Judging the Sabbath*, pp. 20, 21, 39, 155-168.

<sup>51</sup> Skip Mac Carty, “Responses to Craig L. Blomberg”, en *Perspectives on the Sabbath: Four Views*, ed. Christopher John Donato (Nashville, TN: B&H Publishing, 2011), p. 371.

<sup>52</sup> Estos son Núm. 28:2-29:39; 1 Crón. 23:29-31; 2 Crón. 2:4; 8:12, 13; 31:3; Neh. 10:33; Eze. 45:13-17; 46:1-15.

<sup>53</sup> El estudio cuidadoso de los especialistas ha mostrado que no existen evidencias de que Pablo haya utilizado 1 o 2 Crónicas, o el libro de Nehemías, en alguno de sus escritos. Si bien Pablo parafraseó un

pasaje de Ezequiel y alude a otros dos pasajes, tampoco existen evidencias de que alguna vez haya citado de este libro. Ver Robert G. Bratcher, *Old Testament Quotations in the New Testament*, rev. ed. (London: United Bible Societies, 1961); Gleason L. Archer and Gregory Chirichigno, *Old Testament Quotations in the New Testament* (Chicago: Moody, 1983).

<sup>54</sup> Si bien algunos pueden cuestionar si el tema de los singulares o plurales tiene relevancia, el énfasis del mismo Pablo en el número del sustantivo demuestra su significancia, especialmente cuando aborda cuestiones cristológicas. Por ejemplo, considerar Gálatas 3:16: “Ahora bien, a Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente”. No dice: “Y a las simientes”, como si hablase de muchos, sino como de uno: “Y a tu simiente, la cual es Cristo”.

<sup>55</sup> Para más información, ver du Preez, *Judging the Sabbath*, pp. 55-70.

<sup>56</sup> Algunos alegan que el término final, *sabbatōn*, de la secuencia calendárica de Col. 2:16, no es ambigua, sino que es un genitivo plural, y no puede ser singular. Sin embargo, tal como ya se ha señalado, la investigación metódica de la Septuaginta, la Biblia moderna en griego, obras extra bíblicas (tales como Zenón, Filón y Josefo) y los escritos deuterocanónicos, claramente muestran que el término léxico *sabbata* fue usado regularmente como una palabra griega en singular, completamente intercambiable con el singular normal *sabbaton*. La única vez que *sabbata* es correctamente entendida como plural es cuando es seguida directamente por un numeral, como en Hechos 17:2. De ahí que, tal como varios eruditos han concluido correctamente, el término léxico *sabbata* (en Col. 2:16) debería ser entendido como genérico singular. Dado que los tres términos de Colosenses 2:16 son vistos así como singulares genéricos, esto fortalece la conexión entre los tres términos clave de Oseas 2:11, que también son singulares genéricos.

<sup>57</sup> Para más información, ver du Preez, *Judging the Sabbath*, pp. 135-137. Nota: Algunos se han preguntado acerca del significado de *en merai* del versículo 16. Bauer señala que en Colosenses 2:16 significa “con respecto a una fiesta” (*Greek-English Lexicon*, p. 506).

<sup>58</sup> Es más, la nueva luna es mencionada en el centro del quiasmo porque es crucial para determinar el momento de las fiestas de peregrinación (mencionadas primero en esta frase tripartita), al igual que los sábados ceremoniales (mencionados al final en esta secuencia calendárica de tres partes).

<sup>59</sup> Ronald F. Youngblood, ed., *Nelson's New Illustrated Bible Dictionary* (Nashville, TN: Nelson, 1995), s. v. “Moon”. Ver también Hobart E. Freeman, “Festivals”, *Wycliffe Bible Encyclopedia*, t. 1, eds. Charles F. Pfeiffer, Howard F. Vos y John Rea (Chicago, IL: Moody, 1975), p. 601.

<sup>60</sup> Ver Mat. 12:2, 5, 8; 24:20; Mar. 2:27 [x2], 28; 6:2; 15:42 [*prosabbaton*]; 16:1; Luc. 6:1, 5, 6, 7, 9; 13:14 [x2],

15, 16; 14:1, 3, 5; 23:54, 56; Juan 5:9, 10, 16, 18; 7:22, 23 [x2]; 9:14, 16; 19:31 [x2]; Hech. 1:12; 13:27, 42, 44; 15:21; 18:4.

<sup>61</sup> Ver Mat. 12:5, 8; Mar. 27 [x2], 28; 15:42; 16:1; Luc. 6:5, 7, 9; 13:14 [x2], 15, 16; 14:3, 5; 23:56; Juan 5:18; 9:16; 19:31 [x2].

<sup>62</sup> Ver Mat. 12:1, 5, 10, 11, 12; 28:1; Mar. 1:21; 2:23, 24; 3:2, 4; Luc. 4:16, 31; 6:2; 13:10; Hech. 13:14; 16:13; 17:2 (al igual que Luc. 6:9 en el *Textus Receptus*).

<sup>63</sup> Bauer, *Greek-English Lexicon*, p. 755.

<sup>64</sup> Paul E. Deterding, *Colossians, Concordia Commentary: A Theological Exposition of Sacred Scripture* (St. Louis, MO: Concordia, 2003), p. 113.

<sup>65</sup> Francis W. Beare, “The Epistle to the Colossians”, in *The Interpreter's Bible*, t. 11 (Nashville, TN: Abingdon, 1983), p. 201. Ver también Bevere Sharing, p. 141; Vaughan, *Colossians and Philemon*, p. 83.

<sup>66</sup> Clark, *Colossians*, p. 97.

<sup>67</sup> De manera similar, la Versión Inglesa para Sordos traduce: “En el pasado, estas cosas eran como una sombra que mostraba lo que estaba por venir”.

<sup>68</sup> Bauer, *Greek-English Lexicon*, p. 799.

<sup>69</sup> Ian K. Smith, *Heavenly Perspective: A Study of the Apostle Paul's Response to a Jewish Mystical Movement at Colossae* (London: T & T Clark International, 2006), p. 118.

<sup>70</sup> McDonald, *Commentary on Colossians & Philemon*, p. 89. Ver también Mac Arthur, *Colossians & Philemon*, p. 119.

<sup>71</sup> William Hendriksen, *New Testament Commentary: Exposition of Colossians and Philemon* (Grand Rapids, MI: Baker, 1965), p. 124.

<sup>72</sup> Robert W. Wall, *Colossians & Philemon, IVP New Testament Commentary Series* (Downers Grove, IL: Inter Varsity, 1993), p. 121.

<sup>73</sup> *Seventh-day Adventists Believe*, p. 287.

<sup>74</sup> Ver, por ejemplo, David W. Jones, *Introduction to Biblical Ethics* (Nashville, TN: B&H Academic, 2013), p. 165; Robertson McQuilkin, *An Introduction to Biblical Ethics* (Wheaton, IL: Tyndale, 1989), pp. 185, 186.

<sup>75</sup> *Seventh-day Adventists Believe*, p. 285.

# El sábado: Un santuario en el tiempo

Ignorar el sábado es, en verdad, negarse a adorar a Dios, rechazándolo como nuestro Originador.

**Elijah Mvundura** Magíster en Teología y escritor independiente, reside en Calgary, Alberta, Canadá.

En los Salmos, encontramos a Israel en adoración; una adoración que con frecuencia ocurre en sábado, “un santuario en el tiempo”.<sup>1</sup> Este concepto del Santuario en el *tiempo*, más que en un *lugar*, representa una reestructuración radical de la cosmología pagana. Los dioses paganos se revelan en lugares y por medio de elementos de la naturaleza. Pero, el Dios de Israel es santo, *qadosh*, que significa “Separado”. Él es separado, independiente de toda realidad creada. Y el epicentro de su encuentro es el *tiempo*, durante el sábado y a lo largo de la historia. Tal como lo señaló adecuadamente Abraham Heschel: “Cuando la historia comenzó, hubo solo una cosa santa en el mundo: la santidad del tiempo”.<sup>2</sup>

Es más, la primacía del tiempo sobre el *espacio* como lugar de adoración se puede inferir del hecho de que la construcción del Tabernáculo (espacio sagrado) fue precedido por un recordativo de guardar y santificar el sábado (Éxo. 35:2). El sábado también sirvió como prefacio al mandato de reverenciar el Santuario (Lev. 19:30; 26:2). Esta prioridad del *tiempo* deprecia o desacraliza el espacio. Los elementos de la naturaleza llegan a ser materia, meros objetos, la creación de Dios. Dejan de ser dioses o “médiums” de lo divino. Desacralizados, ahora son capaces –“en su propia manera especial, en un lenguaje que no es ni perceptible al oído ni entendible para los seres humanos”<sup>3</sup>– de declarar

la gloria de Dios y proclamar por sí mismos las obras de las manos de Dios (ver Sal. 19:1). Es más, cuando leemos en el Salmo 19 que “los cielos cuentan la gloria de Dios”, escuchamos una voz “que se burla de las creencias de los egipcios y los babilonios”,<sup>4</sup> especialmente su deificación del Sol, la Luna y las estrellas. No solo esto; además el salmo, en los versículos 7 al 11, conscientemente transfiere hacia la Torá los poderes judiciales y morales que los egipcios y los babilonios adjudican al Sol.

También es fascinante que, en el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14, estos principios básicos vuelven a surgir en medio del conflicto final de la historia de esta Tierra.

## EL ORDEN MORAL

La naturaleza declara la gloria de Dios de manera majestuosa, ya sea en la tierra o en el cielo; sin embargo, no puede proporcionar valores morales ni guía espiritual a los seres humanos. La *amoralidad* de la naturaleza es la razón por la cual el Salmo 19:7 al 11 se vuelve hacia la Torá en busca de guía moral. Todos los poderes judicia-

les y morales, e incluso la terminología descriptiva empleada en la alabanza de la Torá, se hacen eco de la liturgia de la adoración al Sol. Pero el “vocabulario apropiado ha sido vaciado de su contenido pagano y se le ha dado nueva vida. No Jehová, el Dios de Israel, *versus* el dios del sol, sino su Torá la que está en el foco del contraste”.<sup>5</sup>

En otras palabras, la polémica contra el paganismo está centrada en la Ley de Dios y en su soberanía sobre el individuo. En el versículo 11, el salmista, al llamarse siervo de Dios, se somete personalmente a la soberanía de la Torá. Para entender lo que implica esta sumisión, debemos recordar que la entrega de la Ley en el Sinaí estuvo precedida por “un *doble* éxodo: el éxodo de los patriarcas de Mesopotamia y el gran éxodo de Egipto”. En ambos casos, esto constituyó “un repudio vehemente de las versiones cósmicas tanto de Mesopotamia como de Egipto”.<sup>6</sup> En consonancia, vemos en el Sinaí que Dios crea un orden social, para la nación de Israel, que reflejaba la modalidad estructural inscrita en la Creación. En Génesis 1, Dios creó por medio de un *proceso de separación* y de

---

**También es fascinante que, en el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14, estos principios básicos vuelven a surgir en medio del conflicto final de la historia de esta Tierra.**

---



*distinción*. Separó la luz de las tinieblas, el cielo de la tierra, y la tierra del agua, y los llenó con distintas especies de animales y de plantas; creó a Adán, y luego a Eva de una costilla que tomó de Adán. Coronando todo esto, separó el séptimo día del resto de los días y lo santificó.

La historia de la Creación termina con el sábado; el Decálogo hace explícita referencia a la Creación en el cuarto Mandamiento (Éxo. 20:11). El sábado, por lo tanto, es el vínculo *histórico* entre la Creación y el Decálogo, o el pacto del Sinaí, señalando a Dios como el origen de ambos. Es más, la frase “Acuérdate del día de reposo” asume que el sábado había sido una práctica establecida antes del Sinaí. Luego, nuevamente, la mención explícita de que “en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar, y todas las cosas que en ellos hay” (vers. 11) alude y subraya las separaciones

y las distinciones que Dios inscribió en la Creación y que recreó en Sinaí.

### **LA SEPARACIÓN ENTRE LO SANTO Y LO PROFANO**

El intento divino, aquí, fue *un nuevo orden moral*, establecido y recubierto de santidad. Por eso en Levítico, cuyo tema es la santidad, las separaciones se extienden a las actividades mundanas: “No harás ayuntar tu ganado con animales de otra especie; tu campo no sembrarás con mezcla de semillas, y no te pondrás vestidos con mezcla de hilos” (Lev. 19:19). El punto crucial aquí, tal y como lo señaló correctamente Lucien Scubla, es que “los hombres no deberían unificar cosas que Dios separó al crearlas, porque existe una estrecha relación entre la creación del mundo en Génesis y las prohibiciones de Levítico y Deuteronomio [...] La creación divina es el proceso de ir

del caos al orden. Por lo tanto, las prohibiciones prohíben el regreso al caos a partir del orden al mezclar cosas que Dios mismo separó”.<sup>7</sup>

Es más, las graves inmoralidades y las grotescas monstruosidades del paganismo surgen a partir de la mezcolanza que realizaban entre lo sagrado y lo profano, lo humano y lo divino, lo humano y lo animal, lo natural y lo sobrenatural. En resumen, estaban invirtiendo el orden de la Creación. Al fusionar lo que Dios separó, esto recrea el caos primigenio; y este caos se evidencia en la esfera moral. Sin las distinciones entre lo sagrado y lo profano, todo es señalado como sagrado y moral. La iniquidad es presentada como piedad. Borrar las distinciones entre lo sagrado y lo profano lleva a la maldad desenfrenada. “Sus sacerdotes violaron mi ley, y contaminaron mis santuarios; entre lo santo y lo profano no hicieron



diferencia, ni distinguieron entre inmundo y limpio; y de mis días de reposo apartaron sus ojos, y yo he sido profanado en medio de ellos. Sus príncipes en medio de ella son como lobos que arrebatan presa, derramando sangre, para destruir las almas, para obtener ganancias injustas. Y sus profetas recubrían con lodo suelto, profetizándoles vanidad y adivinándoles mentira, diciendo: Así ha dicho Jehová el Señor; y Jehová no había hablado. El pueblo de la tierra usaba de opresión y cometía robo, al afligido y menesteroso hacía violencia, y al extranjero oprimía sin derecho" (Eze. 22:26-29).

Así que ignorar el sábado es, de hecho, rechazar adorar a Dios; rechazar a Dios como el fundamento del origen y del ser. Para estar seguros, "el hecho de que Dios demande reverencia y adoración por sobre los dioses paganos se funda en que él es el Creador, y que todas las demás criaturas le deben a él su existencia".<sup>8</sup> Y el "cuarto Mandamiento es, entre todos los diez, el único que contiene tanto el nombre como el título del Legislador".<sup>9</sup> El sábado muestra que Dios es el propietario de la Tierra; así, abolirlo es usurpar las prerrogativas divinas.

La inclusividad y el igualitarismo del sábado se demuestran en Isaías 56. Los extranjeros y los eunucos que adhieren a su pacto y santifican el sábado llegarán a ser —dice Dios— miembros plenos de la congregación de Israel, y gozarán de todas sus bendiciones espirituales: "Porque mi casa será llamada casa de oración para todos los pueblos" (vers. 7). Si esto rememora la

promesa abrahámica de bendición universal (Gén. 12:3), esta bendición encuentra su cumplimiento en Apocalipsis 14:6 y 7, en el evangelio eterno proclamado a cada nación, tribu, lengua y pueblo. Y en adoración, los muchos llegan a ser uno. Tal y como la promesa abrahámica comprendía una negación implícita de la declaración totalitaria de Babel de alcanzar la unidad primitiva contra Dios, el mensaje del primer ángel niega una declaración semejante por parte de Babilonia la grande (vers. 8).

### EL MENSAJE DE LOS TRES ÁNGELES

De manera significativa, el sábado es el tema central de esta negación. El "paralelo verbal directo entre Apocalipsis 14:7 ('Aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas') [...] junto con los paralelos temáticos y estructurales, muestra que la última parte del mensaje del primer ángel constituye una alusión clara y directa al cuarto Mandamiento de Éxodo 20:11".<sup>10</sup> Y el cuarto Mandamiento, a su vez, alude directamente a la Creación; a las distinciones ordenadas divinamente, que polemizan con el cosmos pagano totalmente abarcador y su confusión entre lo humano y lo divino, lo material y lo espiritual, lo religioso y lo político.

El *vínculo estrecho entre el sábado y la santidad* es lo que hace del sábado una verdad probatoria en la batalla final entre el bien y el mal, entre Cristo y el anticristo. Es más, dado que "el mundo entero está bajo el maligno" (1 Juan 5:19), entrar en el

sábado es mudarse de un universo moral a su opuesto. Y rechazar mudarse para entrar en el sábado es rechazar adorar a Dios, el Creador. Por esta razón, el mensaje de los tres ángeles está colocado en el contexto del Juicio y acompañado por la seria advertencia respecto del inminente derramamiento de la ira de Dios. Y la advertencia significa misericordia: para que podamos escapar del "fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles" (Mat. 25:41). 

### Referencias

- <sup>1</sup> Abraham Joshua Heschel, *The Sabbath: Its Meaning for Modern Man* (New York: Farrar, Straus and Giroux, 1951), p. 29.
- <sup>2</sup> *Ibid.*, p. 9.
- <sup>3</sup> Nahum M. Sarna, *On the Book of Psalms: Exploring the Prayers of Ancient Israel* (New York: Schocken Books, 1993), p. 80.
- <sup>4</sup> Henri Frankfort et al., *The Intellectual Adventure of Ancient Man: An Essay on Speculative Thought of the Ancient Near East* (Chicago, IL: University of Chicago Press, 1946), p. 363.
- <sup>5</sup> *Ibid.*, p. 92.
- <sup>6</sup> Peter L. Berger, *The Sacred Canopy: Elements of a Sociological Theory of Religion* (New York: Anchor Books, 1967), p. 115.
- <sup>7</sup> Lucien Scubla, "The Bible, 'Creation,' and Mimetic Theory", *Contagion: Journal of Violence, Mimesis, and Culture* 12-13 (2006), p. 16.
- <sup>8</sup> Elena de White, *Patriarcas y profetas*, p. 348.
- <sup>9</sup> *Ibid.*, p. 315.
- <sup>10</sup> John T. Baldwin, "Revelation 14:7: An Angel's Worldview", en *Creation, Catastrophe and Calvary*, ed. John Templeton Baldwin (Hagerstown, MD: Review and Herald Pub. Assn., 2000), p. 19.

“Quiero alabarte, Señor,  
**con todo el corazón,**  
y contar todas tus maravillas”. Salmo 9:1

### **La música que agrada a Dios**

Criterios y orientaciones para  
el ministerio de la música

El pastor Daniel Plenc ha  
producido este material desde  
su condición de pastor y  
también músico. Esto ha dado  
como resultado un material de  
estudio y análisis que permite  
que el lector pueda establecer  
los criterios bíblicos y culturales  
adecuados para el ministerio de  
la música.

**Daniel Oscar Plenc**



## **La música que agrada a Dios**

Criterios y orientaciones para el ministerio de la música



### **La música Elena G. de White**

Una recopilación de las citas y  
comentarios de Elena de White referidos  
a este tema. Es una ayuda muy efectiva  
para comprender el grado de influencia  
de la música en el ámbito de la iglesia y  
del hogar.

La versión flexible de esta obra viene  
con apéndices y una guía de estudio.

**aces.com.ar**

Pide hoy mismo estas obras al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

# Celebración del trabajo

Guardar el sábado significa colocar a Dios como administrador y agente principal en todos los aspectos de nuestra vida profesional.

**Elizabeth Ostring** Magíster en Ministerio, vive en Auckland, Nueva Zelanda.

**E**l sábado es una celebración del trabajo y del descanso. Por cierto, el sábado celebra el trabajo de Dios, no del ser humano; y los seres humanos son los dichosos beneficiarios del Día de Reposo para conmemorar la obra de Dios.

Pero, la pregunta es: el concepto del sábado, ¿contribuye a nuestra comprensión y desempeño del trabajo común y diario del ser humano? Este artículo sostiene que la santidad sabática del cuarto Mandamiento no solo tiene que ver con un día de reposo, sino también con *un compromiso total con Dios los siete días de la semana*. El sábado puede santificarse solo si los otros seis días trabajamos como Dios pretende.

## LOS ANTIGUOS

Los dioses de las sociedades antiguas rehuían el trabajo. El poema épico "Atrahasis", del primer y segundo milenio a.C., hallado en Mesopotamia, describe que los dioses, cansados del trabajo y luchando entre sí por quién debería hacerlo, crearon a los seres humanos para resolver el problema.<sup>1</sup> El griego Hesíodo, que escribió en el siglo VIII a.C., sugirió que los dioses crearon a los seres humanos para hacer el trabajo de ellos, como castigo por robar fuego. Enviaron su "regalo" a Pandora, que destapó su caja y dejó salir todos los trabajos duros y las enfermedades que han asediado a la humanidad desde entonces.<sup>2</sup> En esos sistemas religiosos, se consideraba que el trabajo no era adecuado para los dioses, de quienes se esperaba

que solo disfrutaran del ocio eterno. Los seres humanos todavía comparten con los antiguos la ilusión de que el ocio es la felicidad máxima.

En este contexto, al Dios de los hebreos se lo describe trabajando triunfalmente. La primera información que la Biblia ofrece sobre Dios es que trabajó; además, trabajó para hacer un mundo maravilloso para los seres humanos (Gén. 1:1-2:3). A los humanos, creados a la imagen de Dios, se les ofreció el don del trabajo con mucho amor (Gén. 1:26-28; 2:15). El sábado celebraba la obra creadora de Dios. Hecho para bendición y santidad, el sábado apunta a una conexión entre la obra de Dios y la vida de los seres humanos (Gén. 2:2, 3).

## AVAL DE LOS MANDAMIENTOS

Los Diez Mandamientos avalan la historia de la Creación en el sentido de que Dios obra en favor de los seres humanos. Dios escribió en piedra que la razón del cuarto Mandamiento era la creación del mundo por parte de él, y el hecho de que él decretara que el ser humano santificase el séptimo día y reposase en él, como monumento de su actividad de creación (Éxo. 20:8-11). Cuando Moisés reiteró este

Mandamiento en su sermón de despedida, añadió la obra de redimir a Israel de la esclavitud de Egipto (Deut. 5:15) como razón para el descanso sabático. Por lo tanto, ambas formas del cuarto Mandamiento afirman algo que los ancianos que eran coetáneos de Israel habrían considerado como un concepto vergonzoso: que Dios trabaja en favor de los seres humanos.

Sin embargo, el Mandamiento del sábado también reconoce el trabajo del ser humano. Además, se hace provisión para que el terrateniente y su familia, con sus siervos y siervas (empleados), e incluso los animales que se usaban para ayudar al ser humano, tuviesen oportunidad de descansar. Y no solo debía cesar todo tipo de trabajo para todos: tampoco se lo podía encargar a trabajadores extranjeros desconocidos (Éxo. 20:10; Deut. 5:14). El sábado era para beneficio de todos los israelitas y, también, para el "extranjero que está dentro de tus puertas".

Por lo tanto, el cuarto Mandamiento ofrece una lógica triple para la oportunidad del santo reposo sabático: primero, el sábado conmemora la obra de Dios por la humanidad; segundo, su provisión es para todas las criaturas vivientes; y tercero, reconoce la dignidad de la labor humana.

---

**Los Diez Mandamientos avalan la historia de la Creación en el sentido de que Dios obra en favor de los seres humanos.**

---



### **UNA PERSPECTIVA LITERARIA HEBREA**

En el relato del Génesis sobre la inauguración del sábado, el verbo “santificar” está en la forma *piel*, que indica intensificación y repetición de acción.<sup>3</sup> La intensificación implica que la santificación tenía un efecto inmediato, y la repetición implica que la bendición del sábado se repetiría para toda la posteridad. El sábado no llegó a la existencia meramente como una bendición judía.<sup>4</sup>

Una sola letra hebrea, la *waw*, generalmente actúa para añadir algo al texto y se traduce como “y”, o similar. A veces, esta simple palabra contrasta significados y se traduce como “pero”, o similar.<sup>5</sup> Para la mayoría de los traductores bíblicos, la *waw* que aparece en el cuarto Mandamiento entre las órdenes de que los seres humanos trabajen seis días y que luego recuerden

el día de reposo, parecía actuar como contraste y, por lo tanto, se tradujo como “mas” (ver Éxo. 20:10). Sin embargo, justificadamente se puede traducir como “y”, y así la presenta Jay Green en la *Interlinear Bible*.<sup>6</sup> El sábado contrasta el trabajo humano con el trabajo divino; no obstante, el cambio en la traducción *waw* no contrastaría el trabajo humano con el sábado, sino que podría indicar la intención de Dios de conectar íntimamente la bendición del sábado con el trabajo diario así como bendijo su obra de la creación (Gén. 1:22, 28). El trabajo, por supuesto, fue el propósito de Dios para el ser humano incluso en el Edén (Gén. 1:26; 2:15).

### **LA PERSPECTIVA DE JESÚS**

Uno de los principios de su Reino, y que Jesús expone en el Sermón del Monte, es: “No penséis que he venido para abrogar

la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir” (Mat. 5:17). Sin embargo, muchas veces durante su ministerio terrenal, Jesús parece haber estado en desacuerdo con los líderes religiosos de su época sobre la observancia del sábado. Su “ofensa” recurrente era sanar, actividad considerada como trabajo. Aunque estas sanaciones señalaban su habilidad creadora, Jesús se defendía simplemente destacando que era lícito hacer el bien en sábado (Mat. 12:12). No obstante, cuando Jesús sanó al hombre junto al estanque de Betesda, hizo una declaración escandalosa: “Mi Padre hasta ahora trabaja, y yo trabajo” (Juan 5:17). ¡Jesús parece presentar a Dios como quebrantando su propio Mandamiento del día de reposo!

El aparentemente polémico enfoque de Jesús sobre la observancia del sábado sugiere que estaba tratando de enseñar



algo relacionado con *el propósito del día de reposo*, algo que los judíos de su época no entendían. Declaró que el sábado era para hacer el bien; que era un don, hecho dado a los seres humanos. Y lo más escandaloso fue que conectó a Dios con el trabajo humano.

### **EMANUEL: DIOS CON NOSOTROS**

El sábado nos recuerda en forma regular que Dios quería estar presente con la humanidad desde el mismo comienzo. El mundo no fue hecho en seis días, sino en siete (Gén. 2:2). Por cierto, la actividad creadora material de Dios ocurrió en seis días. Al final

de ese tiempo, vio todo lo que había hecho y lo declaró “bueno en gran manera” (Gén. 1:31). Los cielos y la tierra fueron acabados (Gén. 2:1). Sin embargo, el séptimo día Dios terminó su obra –no la tierra y los cielos–, al hacer algo más, algo inmaterial pero vital: un día bendito y santificado (vers. 2, 3). El Mandamiento señala que Dios santificó el día; y lo que hace que algo sea santo es la presencia de Dios. La provisión de descanso del Mandamiento permitía que el día fuese de comunión entre Dios y los seres humanos, comunión que Dios había hecho sin la distracción del trabajo diario.

Los seres humanos trataron de controlar el mundo mediante sus propios esfuer-

zos de trabajo, mediante su conocimiento, que creían que era tan bueno como el de Dios; pero, pronto descubrieron que no lo era (Gén. 3:1-7). En ese momento, Dios no los abandonó. Todavía estaba allí, para obrar en favor de ellos y “sacarlos de casa de servidumbre”. El primer acto de Dios para los seres humanos postedénicos fue hacerles ropa duradera, porque las hojas de higuera que ellos habían elegido eran inadecuadas (vers. 21). De modo que el texto muestra que la gente no podía vestirse con éxito, ni tampoco redimirse a sí misma de la esclavitud, sin la ayuda de Dios.

Algunos, incorrectamente, consideran que la imperfección actual del mundo sig-

nifica que la obra creadora de Dios todavía no está terminada y que los seres humanos son llamados a terminarla. Se dice que el trabajo humano es una “continuación de la obra creadora de Dios”; que los seres humanos “continúan la obra de Dios al convertir la tierra en el cielo”,<sup>7</sup> y que los seres humanos fueron escogidos para completar la obra de Dios y llevar al mundo a la perfección.<sup>8</sup> Pero el sábado muestra que es Dios quien está obrando por nosotros y con nosotros. Aunque el propósito original del sábado fue indicar la presencia continua de Dios en el mundo perfecto que él había hecho, un monumento hermoso de la actividad creadora de Dios y su deseo de tener comunión con los seres humanos, Deuteronomio nos recuerda que se requería una obra de Dios no solo para crear a los seres humanos, sino también para redimirlos de la esclavitud (del pecado) (Deut. 5:15).

Si bien la actividad creadora de Dios se presenta como prácticamente sin esfuerzo –Dios simplemente habla para traer al mundo a la existencia–, la obra de redención de la esclavitud se presenta como física y exigente: “Jehová tu Dios te sacó de allá con mano fuerte y brazo extendido” (vers. 15). Dios no se retiró para dejar que la humanidad intente limpiar el mundo de pecado, sino que quiere estar presente, con su mano poderosa y su brazo extendido, para redimir. Además, a Israel se le recordó: “Cuidate de no olvidarte” (similar al Mandamiento del sábado) de que fue Dios quien lo sacó de Egipto; y se le advirtió especialmente que, cuando prosperara en Canaán, no debía atribuir esa prosperidad a su propio poder (Deut. 8:11-19).

De modo que el Mandamiento del día de reposo en Deuteronomio presenta certezas hermosas de que Dios todavía obra en nuestro favor. En vez de entregarnos el mundo para que lo completemos en su lugar, está presente para apoyarnos en nuestra necesidad de salvación eterna y en nuestro trabajo diario. Y Dios nos recuerda que él, no nosotros, hará nuevas todas las cosas (Apoc. 21:6). La resurrección de Jesús fue un acontecimiento asombroso que demostró a las claras el poder de Dios sobre la muerte. Sin embargo, esta obra triunfante de Dios no puede ser separada de su compromiso de trabajar por todo el orden creado, de crearlo y redimirlo y de, finalmente, hacerlo nuevo. Pensar de otra

manera truncaría trágicamente nuestra apreciación de la majestad de la obra creadora y redentora de Dios por nosotros. Los seres humanos no pueden juzgar cuál es la obra más importante de Dios. Él escogió el sábado como monumento de toda su obra en este mundo, y nosotros cuestionamos su elección, bajo nuestra cuenta y riesgo.

### EL YUGO DE CRISTO

Seis días de nuestro trabajo tienen un “y” que los conecta con el sábado, el monumento de Dios que obra incansablemente con y por su pueblo. Dios hizo el sábado no solo para ofrecer descanso al ser humano, sino también para asegurarle que estaba *con él*, una señal entre él y su pueblo (Eze. 20:20). El ser humano necesita descanso físico; eso es un hecho. Pero Jesús reconoció la necesidad humana de un descanso más profundo, expresado en estas hermosas palabras: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar [...] hallaréis descanso”, no solo para el cuerpo sino también “para vuestras almas” (Mat. 11:28, 29).

Al llevar el yugo de Cristo, reconocemos nuestra incapacidad de lograrlo por nuestra cuenta. No obstante, unidos a él, podemos regocijarnos en la obra que hace en nosotros y con nosotros. El hecho de que Dios trabaje con nosotros permite que nuestro trabajo sea una bendición. Dios bendijo a la pareja original (Gén. 1:28). Después del diluvio, Dios bendijo nuevamente a Noé y su familia (Gén. 9:1). Cuando Dios llamó a Abram, prometió no solo bendecirlo a él: lo más asombroso es que haría de él una bendición (Gén. 12:2).<sup>9</sup>

Esto parecería una demanda muy onerosa y absurda, a menos que recordemos la promesa encubierta de Jesús: “Separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). Por cierto, sin Jesús no ocurrirá nada pero, unidos a él, el Mandamiento de ser una bendición se puede cumplir.

### EL TRABAJO SABÁTICO

Por eso el sábado es una hermosa celebración del trabajo. Si bien, en primer lugar, se celebra la obra creadora y redentora de Dios en nuestro favor, el sábado también contiene una promesa maravillosa de que la presencia de Dios nos permitirá llevar a cabo nuestro trabajo diario como una bendición. El sábado ennoblece nuestro

concepto del trabajo. Mientras el ser humano intenta frenéticamente este y aquel método para salvar el planeta, prolongar la vida y destruir abusos de todo tipo, Dios promete que añadir la adoración de su día de reposo a nuestro pensamiento en el trabajo diario, como un día completamente santificado y dedicado a él, nos permitirá ser de bendición. El Señor del sábado es Dios, el Gran Trabajador. Tenemos el privilegio de estar incluidos en sus planes. “Guardar” el sábado significa más que tener un día de reposo: significa tener en cuenta a Dios en cada aspecto de nuestra vida laboral.

Por lo tanto, el sábado nos da un patrón con el que medir el valor del trabajo realizado. Dios evaluó su propia obra como una actividad presabática, y declaró que era “bueno en gran manera” (Gén. 1:31-2:3). Todo trabajo humano puede evaluarse a la luz de la bendición del sábado. El criterio es simple: el trabajo ¿fue una bendición? ¿Se realizó con la fuerza de Jesús y bajo su yugo? Si es así, podemos esperar escuchar: “Bien, buen siervo y fiel... entra en el gozo de tu señor” (Mat. 25:21, 23), el descanso sabático eterno hecho realidad por la presencia de Dios. ☺

#### Referencias:

<sup>1</sup> Citado en Norbert Lohfink, *Great Themes From the Old Testament*, trad. Ronald Walls (Edinburgh: T&T Clark 1982), pp. 204, 205.

<sup>2</sup> Hesiod, “Theogony” and “Works and Days”, trad. M. L. West (Nueva York: Oxford University Press, 2008), pp. 38, 39.

<sup>3</sup> Ethelyn Simon, Irene Resnikoff, y Linda Motzkin, *The First Hebrew Primer*, 3ª ed. (Berkeley, CA: EKS Publishing, 2005), p. 255.

<sup>4</sup> Ver un ejemplo de la presentación de la visión opuesta en Lohfink, *Great Themes*, p. 216.

<sup>5</sup> David J. A. Clines, ed., *The Concise Dictionary of Classical Hebrew* (Sheffield: Sheffield Phoenix Press, 2009), p. 95.

<sup>6</sup> Jay Patrick Green (p), ed., *The Interlinear Bible: Hebrew-Greek-English*, ed. 1986, (Peabody, MA: Hendrickson, 1986; reimpression, 2011), pp. 65, 159.

<sup>7</sup> Lohfink, *Great Themes*, p. 220.

<sup>8</sup> Papa Juan Pablo II, “Laborem Exercens”, (1981), inciso 25.

<sup>9</sup> El hebreo de este pasaje es una orden, no una promesa: ver Laurence Turner, *Genesis* (Sheffield: Sheffield Academic Press, 2000), p. 64; y W. Lee Humphries, *The Character of God in the Book of Genesis* (Louisville, KY: Westminster John Knox Press, 2001), p. 83.

# El testimonio de la literatura

La nomenclatura de los días de la semana en los tiempos apostólicos evidencia la distinción del sábado entre los primeros cristianos.

**Kim Papaioannou** Es doctor en Teología y pastor en Chipre, Grecia.

Desde la Creación hasta el potente movimiento del Éxodo, y durante los altibajos de la historia de Israel narrada en el Antiguo Testamento, el sábado sobresale como el memorial de la Creación y la redención de Dios, y como un día único de adoración y compañerismo para el pueblo de Dios.

Pero ¿y en el Nuevo Testamento? Los apóstoles y los primeros cristianos ¿guardaron el sábado? ¿O la muerte de Jesús en la cruz marcó el comienzo de nuevas realidades en relación con el sábado? Las respuestas a estas preguntas afectan la actitud que adoptamos hoy hacia el sábado porque, como cristianos, nos esforzamos por imitar la fe y la práctica de la iglesia primitiva.

Se pueden percibir tres principales posiciones con respecto a la actitud de los primeros cristianos acerca de la observancia sabática. *Primero*: Jesús, los apóstoles y los primeros cristianos siguieron observando el sábado, tal y como se lo hacía en tiempos del Antiguo Testamento. *Segundo*: la transición del sábado al domingo ocurrió en los primeros siglos de la historia cristiana, y el domingo reemplazó gradualmente al sábado. *Tercero*: el concepto del sábado mismo experimentó un cambio bajo la sugerencia de que, con la muerte de Jesús, el sábado fue abolido y ya no existe un día santo en el ciclo semanal, por lo que todos los días son iguales.

Este estudio no intentará dar una respuesta que abarque todos los asuntos

mencionados. Más bien, se centrará en un aspecto: los nombres de los días de la semana en el Nuevo Testamento y otros documentos de la iglesia cristiana primitiva, y cómo estos nombres ayudan a resolver el debate mencionado.

El Nuevo Testamento nos da nombres de tres de los días de la semana: el primero, el sexto y el séptimo; el domingo, el viernes y el sábado en el uso moderno. Comenzaremos con estos tres y los exploraremos en orden inverso, antes de considerar los otros días de la semana en otros documentos de la antigüedad.

## EL SÉPTIMO DÍA

El Nuevo Testamento llama al séptimo día “sábado”, del griego *sabbaton*.<sup>1</sup> Es la traducción de la palabra hebrea *shabbat* (sábado) que, a su vez, proviene del verbo *shabat*, “cesar, desistir, descansar”;<sup>2</sup> término que denota el día bíblico de descanso y adoración. *Sabbaton* aparece 68 veces en el Nuevo Testamento, siempre relacionado con el séptimo día, con la posible excepción de Colosenses 2:16.<sup>3</sup>

Bíblicamente hablando, *sabbath* es un título, no un nombre. Cuando hablamos de Juan el Bautista, “Juan” es el nombre y “Bautista” es su título, que define su rol.<sup>4</sup> Cuando nos referimos al apóstol Pablo, “Pablo” es el nombre y “apóstol” su título.<sup>5</sup> De la misma manera, cuando leemos “mas el séptimo día es reposo [aquí, literalmente, sábado] para Jehová tu Dios” (Éxo. 20:10),<sup>6</sup> el nombre del día es “séptimo”. Este uso está en sintonía con la práctica

de los hebreos, tanto en tiempos bíblicos<sup>7</sup> como en la actualidad, de nombrar los días usando numerales.<sup>8</sup> “Sábado” es un título. Como tal, “sábado” define el papel especial del séptimo día como un día de descanso y adoración.<sup>9</sup> Es verdad que, finalmente, llegó a ser usado como nombre; sin embargo, bíblica y teológicamente, “sábado” es un título.

El uso como título es evidente, en especial, en los escritos de Lucas. Mientras que otros escritores bíblicos se refieren al séptimo día con el sustantivo “sábado”, Lucas usa seis veces la forma “día de sábado” (*hemera tōn sabbaton*); es decir, día de reposo.<sup>10</sup> En el griego bíblico, cuando el nominativo, el acusativo o el dativo del sustantivo “día” (*hemera*) es seguido por un sustantivo en genitivo, como es el caso aquí, el genitivo funciona adjetivamente y define el sustantivo principal “día”.<sup>11</sup> Por ejemplo, el “tiempo de la siega” [literalmente, “los días de la siega”] de Génesis 30:14 son los días en que ocurre la siega. El día de purificación de Éxodo 29:36 era el día en que eran ofrecidos ciertos sacrificios. De la misma manera, tenemos el día de la “alegría” (Núm. 10:10), de la “expiación” (Lev. 23:27; 25:9), y muchos más.

Asimismo, *hemera tōn sabbaton* debería ser traducido como un genitivo adjetival de aposición, “el día que es el sábado”, confirmando que el sábado es utilizado descriptivamente como un título.<sup>12</sup> Definir un día por su título, cuando el título supuestamente ya no es válido, no tiene sentido. La conclusión más natural

es que Lucas describe el séptimo día de esta manera porque el séptimo día, aproximadamente unos treinta años después de la muerte de Jesús en la cruz, todavía continuaba siendo sábado, o día de reposo.

Es más, el “día de sábado” de Lucas es una construcción gramatical relativamente rara, y es utilizada por primera vez en la versión del cuarto Mandamiento; literalmente, “acuérdate del día que es sábado para santificarlo”. Una construcción similar aparece en la reiteración deuteronomica de los Mandamientos (Deut. 5:12, 15). Usos posteriores aparecen en textos legales en que se define la conducta sabática prescriptiva y descriptiva.<sup>13</sup> Sería extraño que Lucas, un gentil cristiano, usara una terminología que deriva de la LXX y aparece casi exclusivamente en contextos legales, si consideraba que estos contextos legales ya eran obsoletos.

Además del uso de la palabra “sábado”, el séptimo día es mencionado dos veces sencillamente por su designación numérica: “séptimo día”. Ambas instancias figuran en Hebreos 4:4.

## EL SEXTO DÍA

Cinco veces el Nuevo Testamento hace referencia directa al sexto día. Todas las veces aparece en el registro de la crucifixión. Se utilizan dos títulos: *paraskeue* (Mat. 27:62; Mar. 15:42; Luc. 23:54; Juan 19:31)<sup>14</sup> y *prosabbaton* (Mar. 15:42). *Paraskeue* significa “preparación”.<sup>15</sup> Preparación ¿para qué? Claramente, para el séptimo día que lo sigue.<sup>16</sup> Esto es evidente en el uso de Lucas: “Era día de la preparación, y estaba para comenzar el día de reposo” (Luc. 23:54). Como día de preparación, está vinculado con la observancia del sábado. Nolland comenta: “El ‘día de preparación’ es el día previo al sábado, en el que se necesitan hacer los preparativos para poder observar fielmente las restricciones sabáticas”.<sup>17</sup>

La palabra *prosabbaton* significa literalmente “el [día] previo al sábado”.<sup>18</sup> Asume un sentido de movimiento hacia el sábado. La palabra aparece solo en Marcos 15:42; pero Lucas, en su texto paralelo, subraya de igual manera el sentido de movimiento al declarar que era día de preparación, y “estaba para comenzar el día de reposo” (Luc. 23:54). La designación del viernes tanto como *paraskeue*

como *prosabbaton*, por lo tanto, señala claramente al sábado como el punto culminante de la semana.

## EL PRIMER DÍA

Quizá la terminología más utilizada esté relacionada con “el primer día de la semana”. Hay ocho referencias en el Nuevo Testamento (Mat. 28:1; Mar. 16:2, 9; Luc. 24:1; Juan 20:1, 19; Hech. 20:7; 1 Cor. 16:2).<sup>19</sup> El término griego es *mia sabbaton*, o variantes con la misma fuerza semántica. Todos están compuestos por el adjetivo numérico “primero”, seguido por el sustantivo “sábado”.

Las traducciones en castellano *rinden mia sabbaton* y sus variantes como “primer día de la semana”; es decir, traducen *sabbaton* con la palabra castellana “semana”. Pero ¿es correcta esta traducción? La palabra *sabbaton* en ningún lado se refiere a la semana; siempre al sábado. La palabra griega para “semana” es *hebdomas*.<sup>20</sup>

Así, esta frase debería ser traducida en cualquiera de las siguientes tres formas: Bruce traduce *mia sabbaton* como “el primer día después del sábado”,<sup>21</sup> Lenski prefiere la traducción “el primer día en referencia al sábado”,<sup>22</sup> una tercera posibilidad es “primer [día] hacia el sábado”.<sup>23</sup>

Cualquiera que sea la traducción de *mia sabbaton* que escojamos, el punto es que las tres subrayan la importancia del sábado como el punto culminante de la semana.<sup>24</sup> De las tres, prefiero la opción “primer [día] hacia el sábado”, teniendo en cuenta el hecho de que el término mencionado que hace referencia al viernes, *prosabbaton*, también indica dirección hacia el sábado.

## EL RESTO DE LOS DÍAS DE LA SEMANA

Hemos considerado las designaciones del Nuevo Testamento para el primer, el sexto y el séptimo días de la semana: domingo, viernes y sábado en castellano moderno. Y ¿con respecto a los demás? El Nuevo Testamento no provee nombres para ellos, pero otras fuentes contemporáneas sí lo hacen. El segundo día (lunes) fue llamado *deutera sabbaton*; el tercero (martes), *trite sabbaton*; el cuarto (miércoles), *tetarte sabbaton* o *tetrad sabbaton*; y el quinto (jueves),

*pempte sabbaton*; es decir, “segundo [...] tercero [...] cuarto [...] quinto [...] [días] hacia el sábado”, respectivamente.<sup>25</sup> Por lo tanto, estos también son designados en referencia al sábado.

El latín no tiene una relevancia directa para el Nuevo Testamento, que fue escrito en griego. No obstante, el latín fue el segundo idioma más utilizado después del griego entre los primeros escritores cristianos. En la Vulgata, la traducción al latín de la Biblia, que data del siglo IV, encontramos los siguientes nombres para los días de la semana: el domingo es designado *prima sabbati*,<sup>26</sup> o una *sabbati*,<sup>27</sup> y ambos transmiten el significado de “primer [día] hacia/después del sábado”; el lunes es llamado *secunda sabbati*, “segundo [día] hacia/después del sábado”;<sup>28</sup> y el miércoles es llamado *quarta sabbati*, “cuarto [día] hacia/después del sábado”.<sup>29</sup> El viernes es llamado *parasceve*,<sup>30</sup> una transliteración directa de la palabra griega *paraskeue* que, tal como se ha señalado, indica preparación para el sábado. No aparecen los demás días de la semana.

En el latín eclesiástico fuera de la Biblia, los días eran igualmente agrupados alrededor del sábado. Por ejemplo, el domingo era nombrado *feria prima*.<sup>31</sup> *Feria* designaba un “día libre”, en el que no se requería que trabajaran las personas, incluso los esclavos, y en el que los tribunales tampoco abrían. Inicialmente un concepto secular romano, en el vocabulario cristiano llegó a ser una referencia a un día religioso o día santo.<sup>32</sup>

Como tal, *feria prima* significa el “primer [día] después del día santo” (es decir, el primer día después del sábado).<sup>33</sup> El lunes era llamado *secunda feria*, “segundo [día] después del día santo”; el martes, *tertia feria*; el miércoles, *quarta feria*; el jueves, *quinta feria*; el viernes, *sexta feria*; es decir, “tercer [...] cuarto [...] quinto [...] sexto [...] [día] después del día santo”.<sup>34</sup>

El séptimo día era llamado *sabbatum*, “sábado”; palabra tomada prestada del hebreo *shabbat* a través del griego *sabbaton*. Este sistema latino para nombrar los días todavía se sigue en portugués.

## EVALUACIÓN

Al unificar la evidencia, podemos crear el siguiente gráfico:

Español	INT/griego de la iglesia primitiva	Alternativa al griego del NT	Vulgata Latina	Iglesia Latina
Domingo	primero hacia el sábado		primero hacia/después del sábado	primero después del día santo
Lunes	segundo hacia el sábado		segundo hacia/después del sábado	segundo después del día santo
Martes	tercero hacia el sábado			tercero después del día santo
Miércoles	cuarto hacia el sábado		cuarto hacia/después del sábado	cuarto después del día santo
Jueves	quinto hacia el sábado			quinto después del día santo
Viernes	preparación [para el sábado]	día antes del sábado	<i>parasceve</i> (preparación)	sexto después del sábado
Sábado	sábado	día del sábado	sábado	sábado



## ¿Por qué los cristianos utilizaban este lenguaje? Se podría especular que lo hacían, simplemente, por hábito. Muchos escritores del Nuevo Testamento eran judíos y, por lo tanto, estaban acostumbrados al hábito de los judíos de designar la semana basándose en el sábado.

A partir del análisis y el gráfico previos, es evidente que en el Nuevo Testamento, y para otros primeros escritores cristianos, el griego y el latín uniformemente usan una nomenclatura para los días de la semana que es decididamente sabataria.

Llaman al séptimo día “sábado”, si bien supuestamente ya no era el día de reposo; al sexto día llamaban “preparación [para el sábado]” o “el día antes del sábado”, cuando supuestamente ya no existía más;<sup>35</sup> y para el resto de los días de la semana usaban una designación numeral seguida por una referencia al sábado, subrayando al sábado como el centro de la semana cuando, supuestamente, ya no existía el sábado como día de reposo.

¿Por qué los cristianos utilizaban este lenguaje? Se podría especular que lo hacían, simplemente, por hábito. Muchos escritores del Nuevo Testamento eran judíos y, por lo tanto, estaban acostumbrados al hábito de los judíos de designar la semana basándose en el sábado. Pero, esta especulación no puede ser sostenida. Primero, al menos uno de los escritores del Nuevo Testamento, Lucas, era un gentil convertido, no un judío cristiano. Segundo, muchos de los libros del Nuevo Testamento, si bien fueron escritos por judíos, estaban dirigidos a cristianos gentiles; por lo tanto, los escritores podrían haber usado un lenguaje asimilable por los gentiles. Tercero, muchos otros escritores cristianos, griegos y latinos, provenían de un trasfondo gentil.

Los griegos y los latinos tenían nombres para los días de la semana; nombres relacionados con los planetas, tales como en el castellano moderno.<sup>36</sup> Así que, al adoptar un conjunto diferente de nombres, estaban yendo contra sus hábitos, contra los nombres utilizados en su cultura.

Se podría, todavía, objetar que los nombres relacionados con los planetas podrían dar la impresión de práctica idolátrica, porque los griegos y los romanos seculares que utilizaban estos nombres eran paganos. Sin embargo, incluso en este caso, los escritores cristianos podrían haber designado los días de la semana usando numerales, sin incluir alguna referencia al sábado. Este es el caso en muchos idiomas hoy, y estaba en uso entre los judíos del tiempo de Jesús y de los apóstoles. Después de todo, Hebreos 4:4 se refiere dos veces al séptimo día como “séptimo” o “séptimo día”,<sup>37</sup> mientras que “sexto día” es el apelativo más común en el Antiguo Testamento para el viernes.<sup>38</sup>

No obstante, los escritores cristianos dejaron deliberadamente de lado tanto los nombres relacionados con los planetas como los nombres simplemente numéricos (a excepción de Hebreos 4:4), por una nomenclatura que es decididamente sabataria. ¿Por qué? La única conclusión lógica es que los apóstoles y otros escritores cristianos de los primeros siglos utilizaron el lenguaje relacionado con el sábado porque ellos eran sabatarios; es decir, siguieron guardando el sábado, tal y como el pueblo de Dios lo había hecho durante siglos antes que ellos. Sugerir que el sábado fue cambiado del séptimo al primer día de la semana, o que fue abolido, va contra la evidencia que hemos examinado. 

### Referencias

<sup>1</sup> F. F. Bruce, *The Acts of the Apostles: Greek Text With Introduction and Commentary* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1951), p. 260.

<sup>2</sup> William Gesenius, *A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament* (Oxford: Clarendon Press, 1972), p. 991.

<sup>3</sup> Ver, por ejemplo, Ron du Preez, *Judging the Sabbath: Discovering What Can't Be Found in Colossians 2:16* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2008). Du Preez argumenta, con erudición, que los “sábados” de Colosenses 2:16 se refiere a las tres grandes fiestas anuales de Israel. En contraste, ver Kim Papaioannou y Michael Mxolisi Sokupa, “Does Colossians 2:16, 17 Abolish the Sabbath?”, *Adventist Review*, 23 de febrero de 2012, para la posición de que Colosenses 2:16 se refiere a los sábados semanales.

<sup>4</sup> Ver F. F. Bruce en *The New Bible Dictionary*, ed. James Dixon Douglas (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1962), s.v. “John the Baptist”.

<sup>5</sup> Ver A. F. Walls, *ibid.*, s.v. “Apostle”.

<sup>6</sup> El artículo en inglés utiliza la English Standard Version.

<sup>7</sup> Ver Génesis 1:5, 8, 13, 19, 23, 31; 2:3; comparar con el sistema numeral en hebreo.

<sup>8</sup> R. K. Harrison, *Teach Yourself Biblical Hebrew* (London: Richard Clay, 1955), pp. 104-108; E. Kautzsch, ed., *Gesenius' Hebrew Grammar* (Oxford: Clarendon, 1978), pp. 286-292.

<sup>9</sup> John I. Durham, “Exodus”, *Word Biblical Commentary* (Waco, TX: Word Books, 1987), t. 3, p. 289.

<sup>10</sup> Lucas 4:16; 13:14, 16; 14:5; Hech. 13:14; 16:13. Ver Joseph A. Fitzmyer, *The Acts of the Apostles, Anchor Bible* (New York: Doubleday, 1998), t. 31, p. 509.

<sup>11</sup> Daniel B. Wallace señala que todos los genitivos adjetivales son de alguna manera descriptivos. *Greek Grammar Beyond the Basics* (Grand Rapids, MI: Zondervan, 1996), pp. 78, 79.

<sup>12</sup> Por usos del genitivo de aposición, ver *ibid.*, p. 95.

<sup>13</sup> Éxo. 35:3; Lev. 24:8; Núm. 15:32, 33; 28:9; Neh. 10:31; 13:15, 17, 19, 22; Jer. 17:21, 22, 24, 27; Eze. 46:1, 4, 12.

<sup>14</sup> Juan 19:14 y 42 también utiliza la misma terminología, pero muy probablemente se refiere a la preparación para la Pascua, más que para el sábado; si bien en aquella instancia la preparación para el sábado y la Pascua coinciden (Juan 19:31).

<sup>15</sup> Henry George Liddell y Robert Scott, *A Greek-English Lexicon* (Oxford: Clarendon, 1996), p. 1.324.

<sup>16</sup> Walter Bauer y Frederick Danker, eds., *A Greek-English Lexicon of the New Testament and Other Early Christian Literature* (Chicago: University of Chicago Press, 2001), p. 771, lo define como el día “en que [...] todo estaba relacionado con la preparación para el sábado”.

<sup>17</sup> John Nolland, Luke 18:35-24:53, *Word Biblical Commentary*, t. 35c (Dallas, TX: Word Books, 1993), p. 1.164.

<sup>18</sup> Liddell y Scott, *Greek-English Lexicon*, p. 1.499; Robert H. Stein, *Mark, Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Grand Rapids, MI: Baker Academic, 2008), pp. 723, 724. Stein señala, con agudeza, que Marcos está usando el calendario judío y, al reconocer los días, los explica a sus lectores griegos. Ver también



Horst Balz, *Exegetical Dictionary of the New Testament*, t. 3, eds. Horst Balz y Gerhard Schneider (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1982-1983), s.v. "*paraskeuh*". Balz señala que el término se siguió usando en la iglesia primitiva.

<sup>19</sup> Algunos argumentan que el "día del Señor" de Apocalipsis 1:10 también hace referencia al domingo. Esto es improbable, porque no existe evidencia de que el domingo sea llamado de esta manera en el tiempo en que Juan escribió el Apocalipsis. Bíblicamente hablando, es una referencia ya sea al sábado como séptimo día, que en la Biblia es llamado "sábado para el Señor" (Éxo. 20:10), o al profético "día del Señor" (por ejemplo, Mal. 4:5; Hech. 2:20; 1 Cor. 1:8; 5:5; 2 Cor. 1:14; 1 Tes. 5:2; 2 Ped. 3:10), el día de la venida de Jesús.

<sup>20</sup> Ver, por ejemplo, Gén. 29:27, 28; Éxo. 34:22; Lev. 23:15, 16; 25:8; Núm. 28:26; Deut. 16:9 (2x), 10, 16; 2 Crón. 8:13; Dan. 9:24, 27; 10:2, 3; *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, p. 269.

<sup>21</sup> Bruce, *The Acts*, p. 372. Ben Witherington III, si bien se inclina por la traducción "primer día de la semana", reconoce que la frase originalmente hacía referencia al sábado. Él traduce el significado original de la frase *mia sabbaton* como "primer día después del sábado". Bruce, *The Acts*, p. 606.

<sup>22</sup> Richard C. H. Lenski, *The Interpretation of the Acts of the Apostles* 15-28 (Minneapolis, MN: Augsburg Fortress, 1944), p. 824. Lenski señala que "los judíos no tenían nombres definidos para los días de la semana. La elección de definir la semana por medio del sábado no se debía a una ausencia de un sistema de nomenclatura

alternativo, sino más bien era una indicación del respeto por esa institución importante".

<sup>23</sup> Ver el genitivo de destino en Wallace, *Greek Grammar*, pp. 100, 101. Se puede encontrar ejemplos de genitivos de destino en Mat. 10:5; Hech. 16:17; Rom. 8:36; 9:22; Gál. 2:7; Efe. 2:3, entre otros.

<sup>24</sup> A. T. Lincoln admite la designación sabataria de la semana cuando declara que la frase *mia sabbatou* y otras relacionadas "reflejan la terminología de las iglesias cristianas gentiles para el domingo como el primer día en la secuencia determinada por el sábado". "From Sabbath to Lord's Day: A Biblical and Theological Perspective", en *From Sabbath to Lord's Day*, ed. D. A. Carson (Grand Rapids, MI: Academie, 1982), p. 398.

<sup>25</sup> Ver LXX Sal. 47:1; 93:1; Josefo, *Wars* 2.289; Didajé 8:1; "*Εβδομάδα*", Wikipedia, consultado el 27 de mayo de 2014, <http://el.wikipedia.org/wiki/Εβδομάδα>; Werner Frohlich, "The Days of the Week in Various Languages", consultado el 27 de mayo de 2014, <http://www.geonames.de/days.html>; GDZ, consultado el 27 de mayo de 2014, [http://gdz.sub.uni-goettingen.de/de/dms/load/toc/?PPN=PPN655965645&DMDID=DMDLOG\\_0001](http://gdz.sub.uni-goettingen.de/de/dms/load/toc/?PPN=PPN655965645&DMDID=DMDLOG_0001).

<sup>26</sup> Ver Vulgata, Mat. 28:1; Mar. 16:9.

<sup>27</sup> Ver Vulgata, Luc. 24:1; Juan 20:1, 19; Hech. 20:7; 1 Cor. 16:2.

<sup>28</sup> Ver Vulgata, Sal. 47:1.

<sup>29</sup> Ver Vulgata, Sal. 93:1.

<sup>30</sup> Ver Vulgata, Mat. 27:62; Mar. 15:42; Luc. 23:54; Juan 19:31.

<sup>31</sup> Faith Wallis, "Chronology and Systems of Dating", en *Medieval Latin: An Introduction and Bibliographical Guide*, eds. Frank Anthony Carl Mantello y A. G. Rigg (Washington, DC: CUA Press, 1996), p. 385.

<sup>32</sup> Ver, por ejemplo, "Feria", *Catholic Encyclopedia, New Advent*, consultado el 28 de mayo de 2014, <http://www.newadvent.org/cathen/06043a.htm>.

<sup>33</sup> En los siglos posteriores, el nombre del primer día de la semana fue cambiado de *feria prima* a *dominica* o *dies dominicus*, "día del Señor", pero este fue un desarrollo posterior.

<sup>34</sup> Fröhlich, "The Days of the Week", <http://www.geonames.de/days.html>.

<sup>35</sup> Eduard Lohse señala esta discrepancia, pero no logra explicarla. *Theological Dictionary of the New Testament*, t. 7, trans. and ed. Geoffrey W. Bromiley (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1971), s.v. "*sabbaton*".

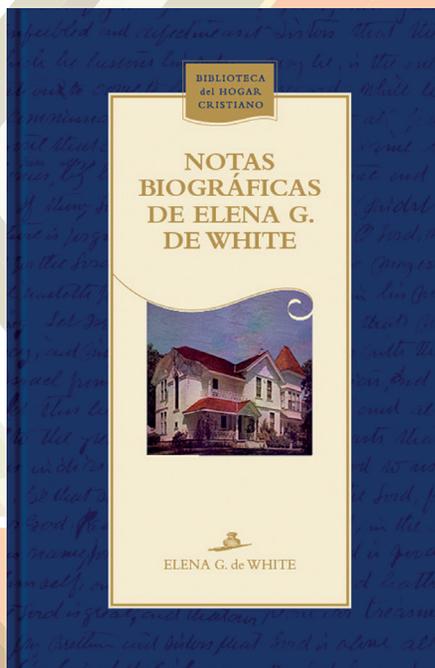
<sup>36</sup> Existe cierta incertidumbre acerca de cuándo los nombres relacionados con los planetas llegaron a consolidarse, pero E. G. Richards cita a Plutarco, quien indica que los nombres relacionados con los planetas se estaban volviendo famosos. *Mapping Time: The Calendar and History* (Oxford: Oxford University Press, 1999), p. 269.

<sup>37</sup> El uso del numeral "séptimo" para el séptimo día de la semana es común en la LXX (Gén. 2:2, 3; Éxo. 16:26, 27, 29, 30; 20:10, 11; 23:12; 24:14; 31:15, 17; 34:21; 35:2; Lev. 23:3; Deut. 5:14; 2 Sam. 12:18; y, posiblemente, Est. 1:10).

<sup>38</sup> Gén. 1:31; 2:2; Éxo. 16:5, 22, 29.

BIBLIOTECA  
del HOGAR  
CRISTIANO

# Recuerdos, notas y reflexiones de lo vivido por “la mensajera del Señor”.



## **Notas biográficas de Elena G. de White** Elena G. de White

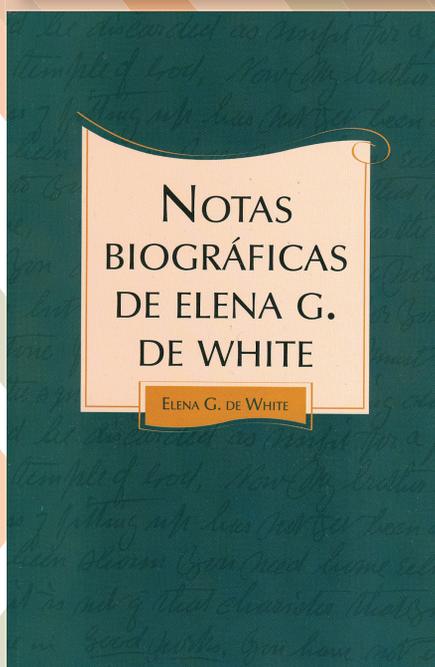
La narración de los hechos vividos por Elena de White hasta 1881 fueron escritos y recopilados por ella misma. Recuerda los complejos años del movimiento adventista hasta 1844, su casamiento con Jaime White, el comienzo de la obra de las publicaciones, y mucho más.

Luego, otras personas vinculadas a su misión relataron los sucesos posteriores a aquel año. Años en que comenzó a afianzarse la iglesia en distintos lugares del mundo. Sus viajes, sus cartas y su participación del congreso de la Asociación General de 1909. La vejez y la enfermedad, y finalmente su muerte en 1915.

Un libro que, como ningún otro, nos permite ver en su máxima expresión la riqueza espiritual y humana de una mujer incomparable.

## **Notas biográficas de Elena G. de White / Flexible**

Otra buena opción para una lectura de este hermoso material.



**aces.com.ar**

Pide hoy mismo estas obras al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

# Un pastor entre rabinos

Lo que los cristianos todavía pueden aprender de los judíos con respecto a la observancia del sábado.

**Erik C. Carter** Doctor en Ministerio, trabaja como instructor en la Facultad de Teología de la Universidad Loma Linda, California, Estados Unidos.

Muchas personas argumentan que el sábado es universalmente aplicable, y no primariamente para los judíos, por causa de su origen en el registro del Génesis.<sup>1</sup> Si bien esto es ciertamente verdad y argumentado incluso por notables eruditos judíos,<sup>2</sup> es crucial recordar que el sábado está incrustado en el éxodo de Israel de Egipto (Deut. 5:12-15) y el pacto con Dios. “El punto de esta aparente paradoja —escribe Michael Lodahl— es aseverar que, en la noción judía del sábado, incluso cuando su observancia de alguna manera conmemora la Creación, esa remembranza en sí misma está fundamentada en el pacto de Dios con el pueblo judío”.<sup>3</sup> En otras palabras, si no fuera por el pueblo del pacto de Dios, Israel, que también escribió y preservó las Escrituras, el mundo no habría sabido del sábado, el día que Dios bendijo y santificó “porque en él reposó de toda la obra que había hecho en la creación” (Gén. 2:3).

Por lo tanto, los cristianos que observan el sábado deben reconocer que lo hacen como una señal de solidaridad y de celebración del pacto de elección de Israel, todavía sostenido por el fiel Dios del Éxodo.

Por esta razón, la observancia del sábado también sirve como un testimonio del *origen del cristianismo en la fe y la práctica judías*. Este es un testimonio oportuno para hoy, considerando el sentimiento antijudío que la iglesia ha abrigado a lo largo de su historia. Afortunadamente, este pensamiento lentamente está desapareciendo por medio de la obra de teólogos post-Shoa,<sup>4</sup> declaraciones denominacionales<sup>5</sup> y el diálogo genuino.<sup>6</sup>

## LOS CRISTIANOS Y EL SÁBADO

Un resultado de la reconsideración de la relación del cristianismo con el judaísmo ha sido el renacimiento entre católicos y protestantes, que ven al judaísmo como un recurso útil para la práctica cristiana, incluyendo el sábado. El reciente libro de Walter Brueggemann acerca de cómo —a pesar de los numerosos textos que han salido de las prensas en los últimos años— el tema del sábado pareciera ser inagotable es un ejemplo de esto.<sup>7</sup> El creciente interés en el sábado y sus raíces judías entre los cristianos es loable, siempre y cuando no traiga, como resultado, la teología del reemplazo de días pasados. Esto también hace surgir

complejas cuestiones que requieren una reflexión teológica práctica, tal y como la que expresó Claire Wolfteich: “Los judíos y los cristianos, ¿podrían unirse en una apreciación compartida del don del sábado sin caer en el supersedionismo o el mal uso de la comprensión judía del sábado?”<sup>8</sup>

## EXAMINANDO EL SÁBADO COMO UNA PRÁCTICA

Numerosas voces dentro de la Iglesia Adventista han instado a la denominación a considerar lo que podemos aprender de los judíos acerca del sábado. Jacques Doukhan y Richard Davidson son dos prominentes teólogos que realizaron una obra notable en este sentido.<sup>9</sup> Ambos beben de la Biblia hebrea, los textos judíos y las fuentes litúrgicas, al igual que de sus propios encuentros sabáticos, para subrayar cómo los símbolos, la comida, la música y el ritual representan la belleza, el gozo y la esperanza potenciales contenidos en una experiencia sabática.<sup>10</sup> Si bien Sigve Tonstad argumenta que el “portafolios de significado”, inherente en el sábado, “inevitablemente nos lleva más allá de la perspectiva judía” para el creyente en Jesús, él asevera que nuestros mentores judíos guían a los cristianos en la dirección correcta.<sup>11</sup>

Estos tres eruditos teológicos nos han hecho crecer en la comprensión de las raíces judías del sábado. Sin embargo, es preciso hacer todavía más. Lo que se necesita es una investigación sustancial del *sábado como práctica encarnada*. No es un objeto imparcial vacío de contexto; se conoce experimentalmente. Lo que se necesita es la incorporación empírica de la investiga-

**El creciente interés en el sábado y sus raíces judías entre los cristianos es loable, siempre y cuando no traiga, como resultado, la teología del reemplazo de días pasados.**



ción empírica en nuestra reflexión teológica. ¿De qué manera los judíos religiosos practican actualmente el sábado? El fracaso en fundamentar cualquier aplicación cristiana de las prácticas sabáticas judías en la realidad de la vida contemporánea del judaísmo no solo traerá como resultado el anecdotismo; también podría, fácilmente, conducir a una caricaturización grosera de los judíos; algo que el cristianismo está tratando desesperadamente de evitar.

Para abordar esta carencia, realicé detalladas entrevistas cualitativas con rabinos judíos, buscando explorar las profundidades de su experiencia sabática. También, dediqué los últimos años a participar de los servicios sabáticos en las sinagogas del sur de California, en el noroeste de los Estados Unidos y en Israel. El resto de este artículo está basado en mi investigación como teólogo del área aplicada.<sup>12</sup> Enfatizaré dos temas interrelacionados que surgieron de las investigaciones, y luego extraeré implicancias para la práctica cristiana.<sup>13</sup>

### EL SÁBADO Y EL ESPECTRO DEL JUDAÍSMO

En general, la historia de los judíos en los Estados Unidos es desconocida para los cristianos. De acuerdo con Jonathan Sarna, si las páginas de la historia hablaran, no oíríamos una "narración estereotipada de descendencia lineal", sino el relato de un pueblo que luchó por ser estadounidense y judío al mismo tiempo. También veríamos a un pueblo que fue moldeando los acontecimientos, y "estableciendo y manteniendo comunidades, respondiendo a los desafíos, trabajando por el cambio".<sup>14</sup> Un cambio

significativo provocado por la presencia de los judíos fue la extensión de las fronteras de la libertad religiosa en los Estados Unidos, "de tal manera que ellos (y otras minorías) pudieron ser incluidos como iguales".<sup>15</sup> Hoy, aproximadamente 6,8 millones de adultos y niños judíos viven en los Estados Unidos, el 50% de los cuales vive principalmente en áreas urbanas ya sea de la Costa Este o en California.<sup>16</sup> Cuando son preguntados acerca de su religión, los 4,2 millones de adultos que se identifican como judíos están diseminados a lo largo de un amplio espectro de denominaciones o movimientos dentro del judaísmo: 35% conservadores, 10% ortodoxos, 6% otros movimientos (por ejemplo, reconstruccionistas o renovadores), y 31% no se identifica con ningún movimiento judío.<sup>17</sup>

Este panorama estadístico demuestra que sería errado ver el judaísmo como si fuera una entidad, y pensar que todos los judíos creen y practican sus creencias de la misma manera. De ahí que, si en verdad existe un espectro dentro del judaísmo, también existe un rango diverso de prácticas y experiencias sabáticas entre los rabinos. Este tema quizás haya sido una de las grandes revelaciones para mí al dirigir la investigación.

Como cristianos, al considerar lo que se puede aprender de los judíos acerca del sábado, es crucial que la historia y la diversidad del sábado sea examinada en sus propios términos. Si bien los datos que arrojaron las entrevistas revelaron una estructura básica compartida en la manera en que estos rabinos practican el sábado, también hubo una amplia variación entre

rabinos ortodoxos, conservadores, de la reforma, reconstruccionistas o del movimiento de renovación. Esto incluyó la preparación personal, el papel de la comunidad, la localización de la celebración y la función del ritual, solo para nombrar algunos.

### LA LEY JUDÍA Y LAS PRÁCTICAS SABÁTICAS

Otro tema significativo surgió al preguntar *cuál es la razón de la diversidad de prácticas entre los rabinos*. El papel de la ley judía (*halakha*), más específicamente las 39 categorías generales de acciones prohibidas en sábado (*melachot*), es una de las mayores líneas de división entre los movimientos judíos.<sup>18</sup> Estas prohibiciones rabínicas funcionan como pautas religiosas acerca de cómo los guardadores del sábado (*shomer Shabbat*) deben honrar ese día. Estas pautas prohíben conducir un vehículo, comprar, cocinar, cortar el césped, escribir, utilizar energía eléctrica, cargar algo en un espacio público (a menos que sea un *Eruv*<sup>19</sup>) o mover ciertos objetos en un ambiente privado (*muktzah*). También son fuente de consternación, algo correctamente ilustrado por una experiencia que tuve al compartir el "púlpito" con un rabino en la ciudad de Nueva York. Mientras entrevistaba a los miembros de una gran congregación secular judía acerca de lo que ellos habían aprendido de los rabinos, escuché muchas historias de personas que habían sido criados como *shomer Shabbat* (observadores del sábado), pero que encontraban estas prácticas demasiado restrictivas.

Es interesante, de acuerdo con mis entrevistas, que tanto los rabinos hasídicos

como los ortodoxos que observaban las leyes sabáticas experimentan estas leyes como fuente de paz, gozo y delicia. Uno de los momentos más conmovedores que viví al conducir esta investigación fue el tiempo que pasé con un rabino ortodoxo moderno. Él habló elocuentemente acerca de las implicancias de lo que significa no conducir un vehículo en sábado; es decir, una comunidad de personas que viven a una distancia tal, unos de otros, que puede ser transitada a pie. El sábado significaba libertad para él y su familia: libertad al estar en una relación abierta y comfortable con personas de valores similares y que se comprometen a vivir un estilo de vida diferente, no solo en sábado, sino también a lo largo de la semana.<sup>20</sup> En palabras del rabino: “La restricción de no utilizar energía eléctrica ni tecnología, al igual que vivir cerca unos de otros, pienso, son dos de las cosas que ayudan a moldear nuestra cultura”. Lo que puede ser considerado restrictivo para algunos es una maravillosa forma de vida para otros. Y si el sábado, en su corazón, es relacional, una comunidad que observa las normas es ilustrativa de cómo funciona en la práctica.

Aquellos rabinos que no adhieren estrictamente a las 39 *melachot* experimentaron con los aspectos que consideraron espiritualmente beneficiosos. Así, el rabino reconstructorista que entrevisté no tenía problemas con que los niños participaran de competencias deportivas en sábado (mientras que el rabino ortodoxo moderno si tenía objeciones), pero no quería que ellos condujeran un vehículo para dirigirse hasta el torneo. La solución llegó cuando los niños tomaron la responsabilidad por sus propias prácticas sabáticas, decidiendo no conducir hasta el juego. Él explicó que “caminaban desde el hotel hasta el campo de juego, mientras que otros niños se hospedaban en el hogar de otras personas que luego los transportaban hasta allí”. El compromiso de los rabinos de no conducir en sábado es admirable, considerando que la mayoría de sus colegas reconstructoristas no observan esa norma. Esto los pone, a ellos y a sus familias, en un marcado contraste con los miembros de su congregación, que rápidamente se suben a sus automóviles ni bien termina el servicio sabático. No es necesario decir que, al congregarse con otros judíos que comparten

esta práctica, estos rabinos describen la experiencia sabática de sus familias como “triste” y “solitaria”, “porque no es parte de la práctica de los demás miembros de la comunidad”.

### IMPLICANCIAS PARA LA PRÁCTICA CRISTIANA

Volvemos a la incisiva pregunta de Wolfeich mencionada previamente: *Los judíos y los cristianos, ¿podrían unirse en una apreciación compartida del don del sábado sin caer en el supersesionismo o el mal uso de la comprensión judía del sábado?* Basado en mi investigación, propongo dos recomendaciones. La primera sería cultivar la sensibilidad hacia el rango de creencias y prácticas dentro del judaísmo actual, que observan el sábado en sus propios términos y en su propio lenguaje. Esto se puede lograr, en parte, al leer textos escritos por judíos acerca del judaísmo y el sábado. El diálogo significativo con los judíos de todo el espectro es especialmente importante, dado que el lenguaje es el medio primario para comunicar y descubrir la verdad. Finalmente, y quizá más importante, es asistir a los servicios sabáticos en el hogar y en la *shul*, o sinagoga.

La segunda recomendación para una práctica cristiana revisada del sábado está basada en una reflexión de las fuentes que gobiernan la observancia sabática. En numerosas ocasiones, al saber que era un cristiano que observa el sábado, se me preguntó acerca de mis fuentes para hacerlo. Todos los rabinos que entrevisté indicaron que las leyes que prohíben trabajar en sábado, y detallan la observancia del sábado en general, están primariamente derivadas no de la Biblia, sino de la Torá oral. Un rabino ortodoxo declaró que, fuera de la introducción del sábado en el Génesis, las dos versiones de los Diez Mandamientos y algunas otras menciones independientes del sábado, “no encontrará ninguna otra idea acerca de cómo observar el sábado, porque la Biblia hebrea dice muy poco acerca de cómo deben observarlo las personas”. De esta manera, ¿cómo definirlo y aplicarlo? Él continuó: “Los rabinos dicen que las leyes del sábado son como montañas que penden de un hilo. El hilo es la prescripción bíblica, pero la montaña es un robusto cuerpo de leyes acerca de cómo observar el sábado”.

Esto me forzó a detenerme y considerar de dónde, como adventista, derivan mis parámetros para el sábado. ¿Es realmente de las Escrituras, u otras fuentes entran en juego? Quizá más importante, una vez que identificamos esas fuentes, es saber cuál es nuestra relación con ellas. De acuerdo con Nicholas de Lange, “la *halakhah* no es el único asunto que divide a los judíos contemporáneos [...] es la teología que la respalda lo que realmente divide al judaísmo ortodoxo de los movimientos progresivos y los secularistas”.<sup>21</sup> Como adventistas, ciertamente la experiencia y los escritos de Elena de White desempeñan un papel en nuestra interpretación. Sin embargo, debemos recordar contextualizar la obra de su vida como una persona que vivió durante la era victoriana, que tuvo una herencia puritana de observancia del domingo como el día de reposo.<sup>22</sup> Sospecho que, para los primeros adventistas, la observancia del sábado se equiparaba a la observancia del domingo por parte de estos puritanos, solo que de una manera diferente. Fue *el cambio de día* lo que distinguió a los pioneros adventistas de las otras iglesias y su comprensión del significado del sábado como día de reposo; no necesariamente sus prácticas en ese día.<sup>23</sup>

Existen, todavía, más matices de los que estamos dispuestos a admitir, en lo que respecta a la manera en que los adventistas sabatarios realmente practican el sábado.<sup>24</sup> Es interesante que, durante

---

**“Los rabinos dicen que las leyes del sábado son como montañas que penden de un hilo. El hilo es la prescripción bíblica, pero la montaña es un robusto cuerpo de leyes acerca de cómo observar el sábado”.**

---



siglos, el judaísmo se ha mantenido unido a pesar de sus interpretaciones acerca de cómo guardar el sábado. Ciertamente, hay ciertos debates acerca de quién está en lo correcto. Sin embargo, a lo largo del tiempo, el sábado, con su miríada de formas de observancia y celebración, ha mantenido judío al judaísmo. Sin incitación, cada rabino que entrevisté citó al pensador sionista Ahad Ha'am: "Más que decir que los judíos han guardado el sábado, el sábado ha guardado a los judíos".

Celebrar el sábado durante la fiesta de Purim en el Muro Occidental en Jerusalén (el lugar más sagrado del judaísmo sobre la Tierra) ha sido uno de los mayores ejemplos de esto. He visto a judíos ortodoxos *davening*, u orando, con lágrimas cayendo de sus rostros junto con otros jóvenes judíos seculares, igualmente emocionados, que sirven en el ejército, que bailaban con sus armas en sus espaldas. Ambas son expresiones de gozo sabático y hablan del modo en que las variadas prácticas abarcan un gran espectro de significados. Así, podría ser útil abrazar una aproximación más amplia a la observancia sabática y animar a la variedad de expresiones, sin confundir la uniformidad sabática con la unidad denominacional, o temer que la diversidad conduzca a la división.

## CONCLUSIÓN

Recuerdo una declaración hecha por el fallecido Walter Wink: "La cuestión religiosa final hoy ya no debería ser más la pregunta de la Reforma: '¿Cómo puedo encontrar al Dios misericordioso?', sino '¿Cómo podemos encontrar a Dios en nuestros enemigos?' "<sup>25</sup> Si esto es ver-

dad, ¿dónde comenzar? Como cristianos, particularmente adventistas, no debemos ignorar nuestra conexión con el judaísmo. Tal como Michael Barnes argumenta: "La recuperación de las raíces del cristianismo en su relación con el pueblo del pacto conforma la matriz o el corazón creativo de una nueva forma de relacionarnos con las personas de otras tradiciones de fe".<sup>26</sup>

Por consiguiente, si la iglesia no puede resolver sus relaciones con el judaísmo, ¿qué se puede hacer por el futuro del cristianismo, que está siendo expulsado rápidamente hacia los márgenes de la sociedad occidental? Me gustaría sostener que, dado nuestro actual mundo pluralista y fragmentado, dar prioridad al diálogo y la reconciliación entre cristianos y judíos es un importante aspecto de lo que hace presente la verdad presente. Es más, "cuando la gracia y la Ley se integren", reflexiona Doukhan, esta reconciliación será "una señal del fin".<sup>27</sup> En este sentido, el sábado, como una práctica encarnada, ofrece un rico punto de partida. 

## Referencias

<sup>1</sup> Jacques B. Doukhan advierte que, cuando los adventistas ponen un énfasis desmedido en cómo el sábado vino de Dios en el evento de la Creación, excluyendo el registro del Sinaí, "puede de hecho disfrazar el antiguo prejuicio antisemita: ellos no quieren tener nada que ver con los judíos, precisamente la motivación que llevó a los primeros cristianos a rechazar el sábado". Jacques B. Doukhan, "What Can Adventism Learn From the Jews about the Sabbath?" *Spectrum* 39, N° 1 (Winter 2011), pp. 15-20.

<sup>2</sup> Por ejemplo, comentando Génesis 2:2 y 3, Umberto Cassuto escribe: "Las Escrituras desean enfatizar que el sábado es más antiguo que Israel, y

descansa sobre toda la humanidad", en *A Commentary on the Book of Genesis, Part I: From Adam to Noah*, trad. Israel Abrahams (Jerusalem: Magnes Press, Hebrew University, 1972), p. 64. Ver también Martin Buber, *Moses: The Revelation and the Covenant* (New York: Humanity, 2011); Franz Rosenzweig, *The Star of Redemption* (Notre Dame: University of Notre Dame, 1985).

<sup>3</sup> Michael Lodahl, "Sabbath Observance as a Theological Issue in Jewish-Christian Conversation", en *The Sabbath in Jewish and Christian Traditions*, eds. Tamara C. Eskenazi, Daniel J. Harrington y William H. Shea (New York: Crossroad, 1991), p. 264.

<sup>4</sup> Para unos pocos ejemplos, ver Johann Baptist Metz, "Christians and Jews After Auschwitz: Being a Meditation Also on the End of Bourgeois Religion", en *Holocaust Reader: Responses to the Nazi Extermination*, ed. Michael L. Morgan (New York: Oxford University, 2001), pp. 238-250; Clark M. Williamson, *A Guest in the House of Israel: Post-Holocaust Church Theology* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 1993). Para una contribución adventista, ver Jacques B. Doukhan, ed., *Thinking in the Shadow of Hell: The Impact of the Holocaust on Theology and Jewish-Christian Relations* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2002).

<sup>5</sup> El Concilio Vaticano II fue el divisor de aguas que estableció el estándar no solo para el catolicismo romano, sino también para las declaraciones emitidas de allí en más por todas las denominaciones protestantes. Ver Pope Paul VI, "Nostra Aetate: Declaration on the Relation of the Church to Non-Christian Religions", 28 de octubre de 1965 (Holy See, 1965), [www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_decl\\_19651028\\_nostra-aetate\\_en.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_decl_19651028_nostra-aetate_en.html); Austin Flannery, ed., *Vatican Council II: The Conciliar and Post Conciliar Documents* (Wilmington, DE: Scholarly Resources, Inc., 1975). Para las razones históricas y teológicas de por qué y cómo la Iglesia Católica revirtió radicalmente su posición adversa a los judíos, considere John Connelly, *From Enemy to Brother: The Revolution in*

*Catholic Teaching on the Jews, 1933-1965* (Cambridge: Harvard University, 2012). Para la participación de la Iglesia Adventista en este asunto, ver Adventist-Jewish Friendship Conference, "Consensus Statement", *Shabbat Shalom* 52, N° 3 (2005), pp. 24, 25; Biblical Research Institute Committee, General Conference of Seventh-day Adventists, "Official Statement on the Jewish-Adventist Connection", *Reflections: Biblical Research Institute Newsletter* 3 (July 2003), p. 2.

<sup>6</sup> Un par de buenos textos introductorios incluyen a Mary C. Boys, ed., *Seeing Judaism Anew: Christianity's Sacred Obligation* (Lanham: Rowman and Littlefield, 2005); Tikva Frymer-Kensky et al., *Christianity in Jewish Terms* (Boulder, CO: Westview, 2000). Resumiendo estos desarrollos dentro del adventismo, Stefan Hoeschele escribe: "En la última década [2000-2010] se ha visto un número de publicaciones que enfatizan la continuidad de la fe adventista y la judía [...], y que contrarresta la teoría de que Israel ha sido rechazado por Dios en la dispensación cristiana". Stefan Hoeschele, "The Emerging Adventist Theology of Religions Discourse: Participants, Positions, Particularities", en *A Man of Passionate Reflection: Festschrift in Honour of Jerald Whitehouse*, ed. Bruce Bauer, Andrews University Mission Studies, t. 8 (Berrien Springs, MI: Department of World Mission, Andrews University, 2011), p. 364. Otro rico recurso es una revista publicada por Doukhan durante 16 años: *Shabbat Shalom: A Journal of Jewish-Christian Reconciliation*.

<sup>7</sup> Walter Brueggemann, *Sabbath as Resistance: Saying No to the Culture of Now* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2014). Ver también Dorothy C. Bass, "Keeping the Sabbath", en *Practicing Our Faith*, ed. Dorothy C. Bass (San Francisco, CA: Jossey-Bass Publishers, 1997), pp. 75-89; Marva J. Dawn, *Keeping the Sabbath Wholly: Ceasing, Resting, Embracing, Feasting* (Grand Rapids, MI: Eerdmans, 1989); Wayne Muller, *Sabbath: Finding Rest, Renewal, and Delight in Our Busy Lives* (New York: Bantam, 2000); Norman Wirzba, *Living the Sabbath: Discovering the Rhythms of Rest and Delight* (Grand Rapids, MI: Brazos, 2006).

<sup>8</sup> Claire E. Wolfteich, "Re-claiming Sabbath as Transforming Practice: Critical Reflections in Light of Jewish-Christian Dialogue", en *Religion, Diversity, and Conflict*, ed. Edward Foley (Berlin: LIT Verlag, 2010), p. 248.

<sup>9</sup> Entre sus muchos escritos, ver Jacques B. Doukhan, *Israel and the Church: Two Voices for the Same God* (Peabody: Hendrickson, 2002); Richard M. Davidson, *Love Song for the Sabbath* (Hagerstown, MD: Review and Herald, 1988); y "Sabbath, Spirituality and Mission: Torah's Seven Dimensions of Sabbath Rest", en *Encountering God in Life and Mission: A Festschrift Honoring Jon Dybdahl*, ed. Rudi Maier (Berrien Springs, MI:

Department of World Mission, Andrews University, 2010), pp. 3-19.

<sup>10</sup> Cuando uso *Shabbat*, generalmente me refiero a la expresión judía, y cuando uso sábado, me refiero habitualmente a la expresión cristiana.

<sup>11</sup> Sigve K. Tonstad, *The Lost Meaning of the Seventh Day* (Berrien Springs, MI: Andrews University, 2009), p. 511.

<sup>12</sup> La investigación empírica es una de los sellos distintivos del campo académico de la teología práctica. Pero ¿qué es exactamente una "teología práctica"? Aquí, sigo la definición de Richard Osmer: Teología práctica es "la rama de la teología cristiana que busca reconstruir teorías que guían la acción de la praxis cristiana en contextos sociales particulares". Es más, "se centra en el 'cómo' dentro del ministerio cristiano, pero está guiada por una teoría instruida del 'por qué': por qué debemos practicar el estilo de vida cristiano de cierta manera, a la luz de la interpretación de un contexto social particular y las afirmaciones normativas de la comunidad cristiana", en Richard Robert Osmer, *The Teaching Ministry of Congregations* (Louisville, KY: Westminster John Knox, 2005), p. xiv. Para un ejemplo de la investigación empírica sobre el sábado en pastores, ver Erik C. Carter, "The Practice and Experience of the Sabbath Among Seventh-day Adventist Pastors", *Pastoral Psychology* 62, N° 1 (February 2013), pp. 13-26.

<sup>13</sup> Es importante señalar que mis descubrimientos, que están basados sobre seis entrevistas, no tienen la intención de ser generalizadas, como si representaran a todos los rabinos judíos. A pesar del tamaño relativamente pequeño, en la investigación cualitativa no es visto como una falencia metodológica ni se prohíbe la transferibilidad del significado, ya que los descubrimientos "resuena en las experiencias de los participantes o de los demás". John Swinton y Harriet Mowat, *Practical Theology and Qualitative Research* (London: SCM, 2006), p. 122. Más específicamente, como un estudio que se basa sobre una metodología fenomenológica, prestar atención a los detalles es clave. En otras palabras, es idiográfica: "Busca conocer en detalle cuál es la experiencia de esta persona, qué sentido tiene para esta persona en particular lo que les está sucediendo". Jonathan A. Smith, Paul Flowers y Michael Larkin, *Interpretive Phenomenological Analysis: Theory, Method, and Research* (London: SAGE, 2013), p. 3 (énfasis en el original). Para un abordaje más en profundidad, Erik C. Carter, " 'American Pulpit Rabbis', Shabbat Practices in Practical Theological Perspective" (tesis de doctorado, Claremont School of Theology).

<sup>14</sup> Jonathan D. Sarna, *American Judaism: A History* (New Haven: Yale University, 2004), pp. xiv, xx.

<sup>15</sup> *Ibid.*, p. xv.

<sup>16</sup> Elizabeth Tighe et al., "American Jewish Population Estimates: 2012", *Steinhardt Social Research Institute*, Brandeis University (septiembre de 2013), p. 1.

<sup>17</sup> "A Portrait of Jewish Americans: Findings From a Pew Research Center Survey of U.S. Jews", *Pew Research Center* (octubre de 2013), p. 10.

<sup>18</sup> Dana Evan Kaplan, *Contemporary American Judaism: Transformation and Renewal* (New York: Columbia University, 2009), p. 69.

<sup>19</sup> Un *Eruv* es un recinto creado para demarcar un ámbito público apto para extender el dominio privado, porque ciertas cosas pueden ser transportadas en privado, pero no en público. De la Jewish Virtual Library, s.v. "Shabbat: Eruv", [www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/eruv.html](http://www.jewishvirtuallibrary.org/jsource/Judaism/eruv.html).

<sup>20</sup> Sobre este punto, la observación de Roy Branson coincide con la experiencia de este rabino en particular: "La discusión ortodoxa acerca del sábado enfatiza cómo la conformidad a la ley pone las acciones del hombre en sintonía con la voluntad del Creador. Pero la conformidad con la voluntad de Dios no trae como resultado la monotonía. Muy por el contrario, para los ortodoxos, al igual que para todos los judíos, el sábado brinda un sentido de liberad y gozo". Roy Branson, "The Sabbath in Modern Jewish Theology", en *The Sabbath in Scripture and History*, ed. Kenneth A. Strand (Washington, DC: Review and Herald, 1982), p. 269.

<sup>21</sup> Nicholas de Lange, *An Introduction to Judaism* (Cambridge: Cambridge University, 2000), p. 221.

<sup>22</sup> Terrie Dopp Aamodt, Gary Land y Ronald L. Numbers, eds., *Ellen Harmon White: American Prophet* (New York: Oxford University, 2014).

<sup>23</sup> Para una exposición de este desarrollo de la observancia del sábado cristiano, ver Erik C. Carter, "Sabbatarianism", en *Encyclopedia of Christian Education*, eds. George Thomas Kurian y Mark A. Lamport (Lanham: Rowman and Littlefield, 2015).

<sup>24</sup> Ver May-Ellen Marian Colón, "Sabbath-Keeping Practices and Factors Related to These Practices Among Seventh-day Adventists in 51 Countries" (tesis doctoral, Andrews University, 2003). Su tesis ha sido editada y publicada para divulgación bajo el título *From Sundown to Sundown: How to Keep the Sabbath and Enjoy It!* (Nampa, ID: Pacific Press Pub. Assn., 2008).

<sup>25</sup> Walter Wink, *Engaging the Powers: Discernment and Resistance in a World of Domination* (Minneapolis, MN: Fortress, 1992), p. 263.

<sup>26</sup> Michael Barnes S. J., *Interreligious Learning: Dialogue, Spirituality and the Christian Imagination* (Cambridge: Cambridge University, 2012), p. 50.

<sup>27</sup> En este punto, Doukhan escribe: "El sueño de reconciliación, cuando la gracia y la ley se integren, creo que sería una señal del fin. [...] En cierta manera, sin saberlo, el pueblo adventista está trabajando hacia la reconciliación, sin necesariamente quererlo o esperararlo. Sucede que en el contexto [adventista], se puede encontrar la gracia y la ley, el Antiguo y el Nuevo Testamentos juntos, y eso promueve y permite la reconciliación". Citado en "Building Bridges", Office of Research and Creative Scholarship, Andrews University (2011), consultado el 25 de junio de 2014, [www.andrews.edu/services/research/research\\_highlights/research\\_brochure/2011\\_brochure/building\\_bridges/index.html](http://www.andrews.edu/services/research/research_highlights/research_brochure/2011_brochure/building_bridges/index.html).

# Alegrías del ministerio

“Nada se compara con la experiencia de ser usada como un instrumento imperfecto en las manos de un Dios perfecto”.

**Sheila Rabello** Psicóloga, esposa de pastor y conferencista, reside en Brasilia, Rep. del Brasil.

Como psicóloga, tuve la oportunidad de atender a una persona que, coincidentemente, estaba interesada en la Iglesia Adventista, por medio de la televisión Nuevo Tiempo. La invité a que asistiera a uno de nuestros cultos en una de las iglesias que mi esposo pastoreaba. Fue una grata sorpresa, y una alegría, cuando la encontré en nuestra iglesia por primera vez. Así fue sábado tras sábado. Sin embargo, en casa, después de la decisión de transformarse en adventista del séptimo día, tuvo inicio una gran batalla entre nuestra amiga y su familia. Primero, en relación con la observancia del sábado; después, al rechazar los alimentos impuros, y de allí en más, por diferentes asuntos.

Poco a poco, lo que debería haber sido una alegría se transformó en un pesado fardo. El hijo, que a semejanza del padre se decía ateo, la bombardeaba con cuestiones para las que ella todavía no tenía argumentos suficientemente sólidos. Entre los cuestionamientos, estaban la real existencia de Dios, la diversidad de etnias, de lenguas y de pueblos, entre otros. Eso

**No tengo dudas de que, de todas las alegrías del ministerio, para mí, esta es la mayor.**

hizo que ella, a veces, llegara a cuestionar su propia fe y sus creencias. Sin embargo, aquella mujer tenía una gran característica: era sincera, y dedicaba muchas horas a la oración, especialmente durante las madrugadas, incluso cuando casi vacilaba en la fe en medio de las dificultades.

Los meses pasaron y, finalmente, llegó el día en que ella consiguió convencer a su hijo adolescente para que fuera con ella a la iglesia. Para mí ¡jeso fue otra gran alegría! Acompañando el desarrollo de la trama, yo sabía cuánto era deseado aquel momento por aquella madre.

Me senté en el último banco y me quedé orando y observando cada actitud del joven en aquella, su primera experiencia en nuestra iglesia. Terminado el culto, ella me presentó a su hijo como la esposa del pastor de aquella iglesia. Como lo esperaba, inicialmente él se mostró reacio, me saludó fríamente y sin mirarme. Hice el esfuerzo de mirarlo a los ojos y decirle que estaba feliz con su presencia. Vi que él estaba con bermudas y chinelas. “Forcé” la conversación y le dije que, así como él, la primera vez que mi esposo y yo habíamos ido a una iglesia, cuando todavía éramos novios, también vestíamos bermuda y chinelas. Entonces me di cuenta de que él comenzó a abrirse al diálogo de una manera más amigable.

Me confesó que no le había gustado la primera parte del culto, pero que le había gustado la predicación. ¡Mi corazón y el de la madre casi explotaron de felicidad! Era la victoria del Espíritu Santo, que hacía tiempo trabajaba con aquel joven, en

respuesta a las madrugadas de oración de aquella madre.

A la salida, aquel muchacho esperó para ser el último en saludar al pastor, aprovechando para hablarle sobre algunas de sus dudas. Pero, la coronación realmente vino durante la semana siguiente, cuando recibí en mi celular un mensaje de aquella madre, radiante de felicidad: “¡Buenas noches, Sheila! A mi hijo le gustó mucho ir a la iglesia; quiere ir el próximo sábado y va a invitar al padre. Dice que le gustó mucho hablar con el pastor y que se quiere encontrar con él para hablar nuevamente, para aclarar otras dudas. Ustedes fueron, sin lugar a dudas, ¡colocados por Dios en mi camino! ¡Muchas gracias!”

Ni es necesario que hable de la emoción que sentí. Creo que todos nosotros, en algún momento del ministerio, experimentamos situaciones como esta, en las que vivimos los dramas y las victorias de otras personas. No tengo dudas de que, de todas las alegrías del ministerio, para mí esta es la mayor. Al hablar de las alegrías del ministerio, yo podría citar muchas cosas, pero ninguna se compara con ser usada como un instrumento imperfecto en las manos de un Dios perfecto. Trabajo plenamente sagrado, para el que nunca seremos totalmente aptos y del cual ni siquiera somos merecedores. Frente a esto, ¿cómo no vamos a sentirnos las más especiales de las criaturas? ¿Cómo decir “no” al llamado divino? Oro para que tú y yo respondamos siempre: “Estoy aquí, Señor, ¡envíame a mí!”.

# La iglesia está destinada a triunfar

La iglesia de Cristo está destinada a triunfar. No somos triunfalistas, ¡somos triunfadores en Cristo!

**Carlos A. Hein** Secretario ministerial de la División Sudamericana.

Quiero que me acompañe a revisar algunos números que son reveladores:

El 8 de abril de 1901, el pastor W. H. Thurston presentó el siguiente informe sobre el crecimiento de la iglesia en la Rep. del Brasil, durante la trigésimo cuarta sesión de la Asamblea General de la Asociación General en Battle Creek, EE.UU.:

“El año pasado (1900), fue el de mayor éxito y desarrollo desde que se inició el trabajo en el Brasil. Fueron agregadas al pequeño rebaño 232 almas”. “Ahora tenemos 15 iglesias y 10 grupos, con un total de 700 miembros (de esos, 100 hablan portugués y 600 hablan alemán)”. “Tenemos cuatro pastores, un licenciado, seis colportores y seis profesores” (Thurston, W. H. General Conference Bulletin, Battle Creek, USA, 8 de abril de 1901).

En el “Statistical Report” de 31/12/1900, aparece el siguiente informe de iglesias y miembros:

Países	Iglesias	Miembros
Argentina	11	367
Chile	3	100
Brasil	15	629
<b>Total</b>	<b>29</b>	<b>996</b>

Oficialmente, la División Sudamericana comenzó en 1916. En ese año, había en todo el territorio de la División 103 iglesias, y 5.331 miembros, distribuidos de la siguiente manera:

Unión	Iglesias	Miembros
Austral (Argentina, Chile, Paraguay y Uruguay)	49	2.256
Brasileña	43	2.410
Incaica (Bolivia, Ecuador y Perú)	11	665
<b>Total</b>	<b>103</b>	<b>5.331</b>

El 31 de marzo de 1918, durante la 39ª Asamblea General de la Asociación General, se votó aceptar a la División Sudamericana en la “hermandad de las divisiones”. La moción fue propuesta por O. Montgomery (General Conference Bulletin, 39ª sesión, Mountain View, California, EE.UU.).

A partir de este histórico y humilde comienzo, la División Sudamericana ha alcanzado, al 30 de junio de 2000, 1.761.523 miembros, 6.186 iglesias y 8.107 congregaciones organizadas.

El 1º de enero de este año, 2015, teníamos 2.329.245 miembros de iglesia, 12.339 iglesias y 13.603 congregaciones organizadas. Esto es un total de 25.942 lugares de cultos, además de los más de 60.000 *Grupos pequeños*.

Actualmente, la División Sudamericana tiene 3.111 distritos pastorales, de los cuales 1.519 están en las 8 Uniones hispanas y 2.890 en las 8 Uniones brasileñas. En total, en la División Sudamericana, tenemos 4.409 pastores.

Durante el año 2014, se necesitaron 9,69 hermanos de iglesia para bautizar a una persona. El promedio de bautismo por distrito fue de 75,05; y alcanzamos a bautizar 639,67 personas por día. En los oídos de los pastores que tienen algunos años



## **Pero, el triunfo no se manifiesta simplemente en números: alcanzaremos el triunfo cuando, por la gracia del Señor, hayamos cumplido la "misión"**

más de ministerio, todavía resuena la frase "1.000 días de Cosecha", cuando el blanco de la iglesia mundial era llegar a 1.000 bautismos por día. Hoy, solo la División Sudamericana está próxima a alcanzar esa cifra.

El año pasado, el Señor nos regaló el privilegio de bautizar a 233.481 personas. Si recordamos la cantidad de bautizmos del año 1900, en el Brasil, veremos que por cada persona bautizada en ese año hoy bautizamos 1.000.

No obstante, no todo ha sido tan hermoso: Hemos perdido a 153.178 hermanos durante el año 2014, lo cual significa que hemos tenido un crecimiento real del 3,55%; es decir, 80.303 miembros.

Querido colega, cuando vemos estos números, sin duda vienen a nuestra mente al menos dos grandes pensamientos: 1) alabanza y gratitud a Dios por el crecimiento de la iglesia; y 2) necesidad de comprometernos y trabajar, para bautizar aún mucho más y perder mucho menos.

Al comienzo de nuestro diálogo, mencionamos que la igle-

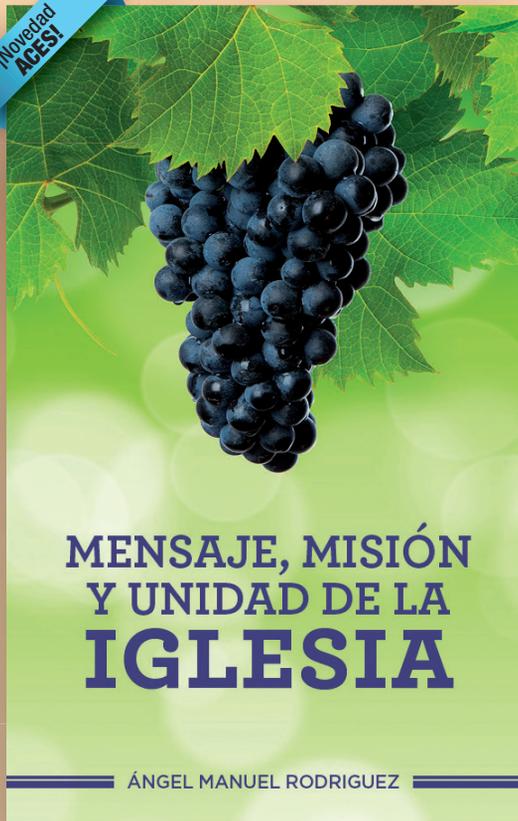
sia del Señor está destinada a triunfar. Dijimos que no somos triunfalistas, sino triunfadores en Cristo. Pero, el triunfo no se manifiesta simplemente en números: alcanzaremos el triunfo cuando, por la gracia del Señor, hayamos cumplido con la "misión".

Y... ¿cuál es la misión? Sin duda, un buen pastor tiene muy en claro cuál es la misión de la iglesia. Sin embargo, en un próximo número, queremos recordar cuál es nuestra verdadera "MISIÓN".

¡Hasta entonces! 

“Yo soy la vid  
y ustedes son  
las ramas.

El que permanece en mí,  
como yo en él, dará mucho fruto...” Juan 15:5



### MENSAJE, MISIÓN Y UNIDAD DE LA IGLESIA

Ángel Manuel Rodríguez

Los tres factores mencionados por el autor de esta obra, el Dr. Ángel Manuel Rodríguez, son el fundamento de la iglesia de todos los tiempos. Y más aún cuando nos referimos al adventismo contemporáneo.

Esta obra indaga profundamente en la Biblia, en los escritos de Elena de White y en la historia, para reconocer la importancia de establecer los criterios teológicos necesarios que le den cohesión y pertinencia al mensaje de la Iglesia Adventista de nuestros días. Un mensaje de esperanza y salvación para todos los pueblos de la Tierra.



### COCINA VEGETARIANA

Ernestine Finley

Recetas saludables, sabrosas y basadas en vegetales.

Cada vez son más las personas que descubren los beneficios de esta forma de alimentación. Y este material aporta buena información y sabrosas recetas para fortalecer la decisión de mantener un estilo de vida sano y vegetariano.

[aces.com.ar](http://aces.com.ar)

Pide hoy mismo estas obras al coordinador de Publicaciones de tu iglesia.

